



Meridiam<sup>59</sup>

# Meridiam<sup>59</sup>

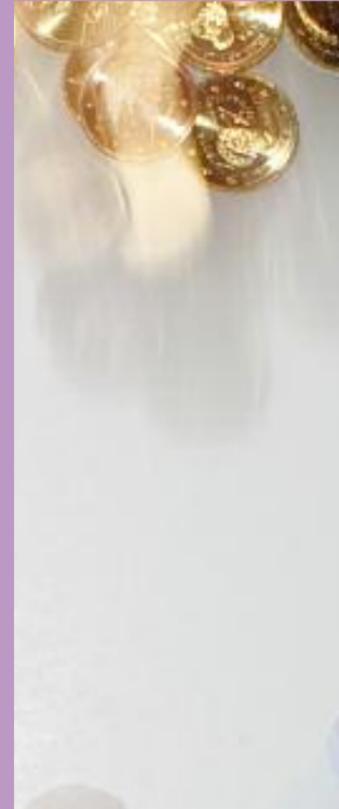
## PORTADA

Fotografía. Color  
60x45 cm.

Antonio Pérez. Tarifa, 1970

El dinero ha tenido y tiene género, el masculino. porque puede que la mujer, a fuerza de mucha lucha y poca ayuda, haya logrado incorporarse al mercado laboral... quizás de forma masiva cuando a don caballero mercado laboral le haya interesado. pero las cifras dejan claro que la igualdad brilla por su ausencia en las más altas esferas económicas.

REVISTA TRIMESTRAL



## 06 LA APERTURA

Profesiones técnicas, un mundo aún por conquistar

## 14 EN PORTADA

Poderoso CABALLERO es don DINERO

## 22 ENTREVISTA

Ana María Matute

## 28 OBSERVATORIO

Mundo 2.0, nuevo escenario para la violencia

## 34 REPORTAJE

Fuera del tajo

## 42 REPORTAJE

Yo te quiero, tú no me quieres

## 48 CDMZ

Mujeres Históricas e Invisibles

## 54 REPORTAJE

Mujeres de Brasil: Mucho más que samba

## 62 VIAJAR

Oporto



# 8

## DE MARZO

DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES

### En Andalucía tenemos un plan

1º PLAN ESTRATÉGICO PARA LA IGUALDAD DE MUJERES Y HOMBRES DE ANDALUCÍA 2010/2013



Instituto Andaluz de la Mujer  
CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL

## Editorial



Un año más celebramos el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujeres como símbolo de un compromiso renovado por la consecución de la igualdad real entre mujeres y hombres, y en dicho marco lanzamos el número 59 de la revista Meridiam. Pero este 8 de marzo es un momento crucial por encontrarnos en periodo preelectoral, por lo que, además de impulsar la lucha por la equidad de género que dio origen a la fecha, celebrará también más de dos siglos de reivindicaciones y acción política.

Echando la vista atrás, Meridiam ha contemplado el paso de cuatro años difíciles para la economía mundial pero altamente rentables para los avances de las mujeres. Ha sido una legislación que nos ha enseñado que las utopías pueden hacerse realidades y que las metas están mucho más cerca. Y es que nunca se avanzó tanto en tan poco tiempo, dejando un andamiaje de leyes, ampliación de derechos y una agenda pública con valores como la tolerancia cero ante la violencia machista. Pero la historia nos enseña que ningún logro puede darse por conseguido y los avances de las mujeres requieren mucha acción política para sostenerse.

La apertura de este número va dedicado a uno de los grandes retos que aún tenemos que salvar, las profesiones técnicas. Acabamos de ce-

lebrar el 22 de febrero, día por la igualdad salarial entre mujeres y hombres, y todavía es una realidad palpable, dentro y fuera de España, la brecha salarial, en éste y en otros sectores. Pero quizás en éste, el de las profesiones técnicas, la equiparación de salarios queda aún muy lejos, ya que antes habrá que lograr una mayor presencia femenina en un mundo donde el techo de cristal se encuentra nada más salir de la Universidad.

Todo, al final, se reduce a lo mismo: la resistencia del poder patriarcal a permitir el acceso de las mujeres al ámbito de los públicos. A más poder, más patriarcado, como bien refleja nuestro tema de portada, "Poderoso Caballero es don dinero". El dinero tiene género, parece.

Nuestro Observatorio aborda también un importante reto, el de formar a la ciudadanía para prevenir y combatir la violencia de género que se cuele en las redes sociales, un nuevo vehículo que permite al agresor ocultarse tras una pantalla.

Y otro reportaje, sobre la mujer del mundo rural, nos habla también de lo mucho que queda por arar en el campo de la igualdad. Una doble invisibilización recae sobre las mujeres rurales, lo que a la larga puede suponer un peligro

para el futuro del sector agrícola, falto de relevo generacional ante una juventud que quiere huir y progresar en la ciudad. Esperemos que la solución no pase por la crisis urbana...

Las relaciones de pareja igualitarias o la mayor presencia femenina en los libros de texto son otros de los muchos objetivos por conseguir, y que en Meridiam quedan recogidos a modo de recordatorio.

Finalmente, distinguimos Meridiam 59 con una entrevista a Ana María Matute, Premio Cervantes 2011, que a sus casi 87 años nos habla con la frescura de una adolescente, y con la sabiduría de lo que es, una gran creadora. Y en el apartado viajes, dedicamos un reportaje a Brasil, país emergente, presidido por una mujer, y donde la población femenina se está convirtiendo en la clave para la transformación y el auge de su economía.

Meridiam es la voz de la mujer, de todas las mujeres. Y aún quedan muchas cosas a las que darle voz, a la vez que otras muchas por mantener y defender.

**Micaela Navarro Garzón**  
Consejera para la Igualdad  
y Bienestar Social.

# Sumario<sup>59</sup>

La apertura  
**Profesiones técnicas, un mundo aún por conquistar**



Entrevista  
**Ana María Matute**



06 | 14 | 22 | 28 |

En Portada  
**Poderoso CABALLERO es don DINERO**



Observatorio  
**Mundo 2.0, nuevo escenario para la violencia**



## Consejo Editorial

Adela Abarrategui Pastor  
Aurelia Daza Bonachela  
Dolores Leal Reyes

COORDINACIÓN  
Rosa Villegas Portero

EDITA  
Instituto Andaluz de la Mujer  
Doña María Cororel, 6  
41003 Sevilla (España)  
T. 954 544 910 F. 954 544 913  
meridiam.iam@juntadeandalucia.es  
prensa.iam@juntadeandalucia.es  
DEPOSITO LEGAL SE-2076 95  
ISSN 1579-2366

PROYECTO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN  
Buenos días, [www.buenosdias.info](http://www.buenosdias.info)

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN  
Tecnographic

Marzo 2012

Papel ecológico

Meridiam permite la reproducción parcial o total de sus textos siempre que se cite su procedencia.

Todas las fotografías e ilustraciones tienen copyright®, quedando prohibida su reproducción total o parcial.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y Meridiam puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan.



Reportaje  
Fuera del tajo



CDMZ  
Mujeres Históricas  
e Invisibles



Viajar  
Oporto

34 | 42 | 48 | 54 | 62

Reportaje  
Mujeres de Brasil:  
Mucho más que samba



Reportaje  
Yo te quiero,  
tú no me quieres



64\_ Libros

66\_ Noticias

66\_ El 63% de las mujeres víctimas de trata para la explotación sexual en Andalucía han sido captadas por el entorno familiar

66\_ La Junta ha diseñado "la arquitectura de género" en esta legislatura a través del Plan Estratégico para la Igualdad

# Profesiones técnicas, un mundo aún por conquistar

EN PLENO SIGLO XXI, LAS MUJERES QUE SE DEDICAN A LAS PROFESIONES TÉCNICAS AÚN TIENEN QUE ENFRENTARSE A SITUACIONES DE DESIGUALDAD Y DISCRIMINACIÓN. Y, AUNQUE AFORTUNADAMENTE LA IGUALDAD PARECE COMENZAR A GANAR LA BATALLA, MUCHAS DE LAS ARQUITECTAS, INGENIERAS O INFORMÁTICAS DE NUESTRO TIEMPO LUCHAN DIARIAMENTE POR HACER VISIBLE SU TRABAJO, ACCEDER A PUESTOS DE RESPONSABILIDAD, ANIMAR A GENERACIONES FUTURAS A QUE SIGAN INCORPORÁNDOSE A UN SECTOR QUE HASTA AHORA HABÍA ESTADO DOMINADO POR HOMBRES Y CONSEGUIR EL RETO MÁS DESEADO: LA CONCILIACIÓN, QUIZÁS LA RAÍZ DE MUCHAS DESIGUALDADES.

Texto: **María Osuna** Fotografías: **Antonio Pérez**



**EN 1929, UN PERIODISTA** de la revista “Estampa”, -una publicación semanal ilustrada de reportajes sobre crónicas de actualidad nacional e internacional de la época- preguntó a la primera mujer ingeniera de España, Pilar Careaga y Basabe, cómo sería el mundo cuando las mujeres comenzaran a dedicarse a profesiones tradicionalmente ocupadas por hombres como por ejemplo la aviación, la arquitectura o la ingeniería.

Careaga, que nació el 26 de octubre de 1908 en Madrid y terminó sus estudios de ingeniería industrial con 21 años, explicó a este reportero que al principio las mujeres tendrían que dejar de pensar en casarse y tener hijos para centrarse en su trabajo, y que con el tiempo se esforzarían por conseguir ejercer la profesión que desearan, a pesar de las dificultades. Y es que, la primera mujer ingeniera española ya preveía que las mujeres que se incorporaran al trabajo tendrían que llevar una doble carga, al no haber una simultánea incorporación del hombre a la vida familiar.

Durante sus prácticas de ingeniería industrial, Pilar no dudó en ponerse al mando de una locomotora, logrando así toda una hazaña para su tiempo. La revista “Estampa” se hizo eco de aquel viaje y un reportero y un fotógrafo la acompañaron durante su trayecto desde la madrileña estación del Norte al País Vasco.

La crónica reflejaba el estupor de los viajeros al comprobar que una mujer “era capaz” de conducir locomotoras demostrando así que las profesiones técnicas también eran cosa de las féminas.

Para Pilar Careaga, quien años después se convirtió en alcaldesa de Bilbao, la locomotora era más que una simple máquina. Desde los trece años, edad a la que decidió estudiar ingeniería industrial, su vocación era la mecánica. Sin embargo, a Pilar nunca la llamaron ingeniera, sino ingeniero, ya que hasta hace tan solo unas décadas, el término “ingeniera” no existía en la lengua castellana. Por eso, había que usar el masculino tanto para designar la profesión en el caso de los hombres como en el de las mujeres.

Muchas profesiones y oficios han estado durante siglos reservados a los varones. Por ello, no es de extrañar que el léxico que las designa haya acuñado el masculino por la asociación que establece la comunidad hablante del castellano entre género y sexo.

Sin embargo, ha sido esta misma asociación la que ha supuesto que, con la incorporación progresiva de la mujer al mundo laboral, haya sido necesario crear los femeninos de muchos oficios o profesiones para los que anteriormente solo existía el masculino.

Aunque parezca lejano, no fue hasta la década de los noventa cuando el Ministerio de Educación y Ciencia instó a reflejar en los títulos oficiales el sexo de quienes lo obtenían y reguló por primera vez la adecuación de los estudios cursados a la naturaleza masculina o femenina de las personas.

La Ley Orgánica 1/1990 de 3 de octubre de Ordenación General del Sistema Educativo estableció el uso del femenino para los títulos universitarios relacionados con profesiones técnicas como la arquitectura o las distintas ingenierías.

La preocupación por evitar discriminación por razón de sexo o la necesidad de representar de un modo adecuado a las mujeres, llevó a la sociedad de finales del siglo pasado a la idea de que, en coherencia con la política de propiciar un uso apropiado del lenguaje, era urgente y de vital importancia adoptar medidas a favor de la igualdad entre hombres y mujeres.

Estas medidas favorecieron especialmente a las mujeres que habían estudiado una carrera técnica, quienes dejaron de recurrir al género masculino para poder identificar su profesión. Incluso se empezó a hablar de tecnólogas.

Y es que ahora, una ingeniera o arquitecta no necesita recurrir al género masculino para poder describir su profesión, algo que, especialmente, ha permitido avanzar hacia la igualdad de oportunidades, la concienciación social y la cultura

de la igualdad de género en un sector fuertemente masculinizado.

Pero la feminización de estas palabras no solo ha contribuido a la pausada y aún no lograda eliminación del lenguaje sexista, sino que gracias a esta iniciativa las profesiones que originariamente habían sido desempeñadas solo por hombres han sido adaptadas a una nueva realidad: la llegada de las mujeres al mundo de la ciencia, la investigación y la técnica.

Más allá de las barreras lingüísticas o léxicas que han podido entorpecer o frenar la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres que se dedican a esta área, es evidente que la tardía incorporación de las féminas a la Universidad, y especialmente, a las carreras técnicas, ha marcado la escasa presencia de la mujer en la tecnología y la ciencia.

Las mujeres lo han tenido difícil a la hora de cursar estudios y elegir la carrera deseada. Hay que recordar que no fue hasta 1857 cuando se estableció la obligatoriedad de la escolarización de las niñas gracias a la Ley Moyano. Sin embargo, esta norma no logró impulsar el acceso de las mujeres a la Universidad. Tan solo obligó a las niñas a asistir a la escuela de forma separada a los niños recibiendo una formación diferente. Por ejemplo, la geometría o la física eran materias que solo podían estudiar los varones. De hecho, un siglo después todavía se orientaba a las mujeres hacia tareas como el servicio del hogar o el cuidado de los demás.

En cualquier caso, hubo que esperar a 1872 para que se matriculara por primera vez en España una mujer en una Universidad, María Elena Maseras, quien cursó estudios de Medicina en Barcelona. Diez años después, Dolores Aleu se convirtió en la primera mujer en obtener la licenciatura en Medicina. A ellas les siguieron muchas más.

Según un estudio del departamento de arquitectura de la Universidad Politécnica de Cataluña sobre “La presencia de la mujer en las carreras



*En 1857... la geometría o la física eran materias que solo podían estudiar los varones. De hecho, un siglo después todavía se orientaba a las mujeres hacia tareas como el servicio del hogar o el cuidado de los demás*

*Cada vez son más las mujeres que deciden estudiar una carrera técnica, aunque todavía exista una gran preocupación por la falta de féminas en estas áreas*

tecnológicas”, entre los años cuarenta y finales de los sesenta, el porcentaje de universitarias pasó del 13 al 30 por ciento y ya en 1975 representaban el 38 por ciento del alumnado.

Entre 1998 y 2007, para las carreras de primer y segundo ciclo, el porcentaje de mujeres matriculadas en la Universidad supera el 54 por ciento. En Andalucía, según datos del IAM, el porcentaje se eleva al 55%.

Al comparar estos resultados con otras universidades de Europa, las cifras son aún más sorprendentes. Islandia es el país que registra los mayores porcentajes de universitarias para el período académico 2006 y 2007, casi un 65 por ciento. Le siguen Letonia, con el 63,2 por ciento, y Estonia que supera también el 60 por ciento.

En Alemania, aunque el número de mujeres universitarias es el más bajo de Europa, casi la mitad del alumnado universitario está formado por mujeres.

Y es que los últimos años del siglo veinte y los primeros del veintiuno consolidan el espectacular aumento de la mujer europea en las universidades reafirmando de esta forma su presencia en las aulas frente a los hombres. Pero ¿Qué carreras eligen las mujeres? ¿Qué importancia tienen para ellas las carreras técnicas?

Según el estudio antes mencionado, el comportamiento de la mujer en España durante los primeros años del siglo XXI es similar al que tienen las mujeres en el resto de universidades europeas. En el año 2009, el 55 por ciento de las mujeres que se incorporaron a la universidad eligió la modalidad de ciencias sociales y humanidades, el 36 por ciento la de ciencias de la naturaleza y de la salud, el 5 por ciento se inclinó por el arte y solo el 4 por ciento quiso estudiar las tecnológicas.

Sin embargo, son muchos los expertos que coinciden en afirmar que cada vez son más las mujeres que deciden estudiar una carrera técnica, aunque todavía exista una gran preocupación por la falta de féminas en estas áreas. La clave, añaden, está en que no existe un porcentaje de mujeres tan bajo que estudie carreras técnicas, pero sí en cambio es mucho más bajo el de mujeres que la ejercen.

Según los datos del Libro Blanco de la Situación de las mujeres en la ciencia española (elaborado y publicado por el Gobierno central en 2011), al comparar hombres y mujeres con la misma edad, antigüedad como doctores, mismo campo de conocimiento y productividad académica reciente en términos de artículos y libros publicados, así como tesis o tesinas dirigidas, se observa que la probabilidad de que un profesor titular sea promocionado a catedrático es 2,5 veces superior a la de una mujer con similares características personales, familiares y profesionales. Además, la tenencia de hijos afecta mucho más negativamente a la mujer: un hombre con hijos tiene una probabilidad 4 veces mayor de ser promocionado a catedrático que una mujer con hijos de similares características. Y lo más curioso: según el estudio, el hombre que tiene al menos un hijo tiene 1,7 más posibilidades de ser catedrático que una mujer sin hijos.

Según la misma publicación, al medir la tasa de éxito por medio de la ratio entre proyectos financiados, aquellos proyectos cuyo investigador es un hombre tiene una probabilidad un 7% mayor de ser aceptado que si la investigadora es una mujer.

La directora del Observatorio de Igualdad de Género del Vicerrectorado de Relaciones institucionales y Comunicación de la Universidad de Zaragoza, María Villaroya, cree que si existieran más mujeres en las carreras técnicas, la sociedad miraría de un modo distinto a la tecnología y se crearían productos más competitivos, “hechos no sólo para hombres”, matiza.

De hecho, Rocío García, una joven arquitecta reconocida como la segunda mejor diseñadora de muebles tapizados en España en 2011, explica que en muchas de las conferencias internacionales en las que ha participado ha tenido que enfrentarse a alguna situación incómoda y difícil porque los objetivos de los hombres no eran los mismos que los suyos. “En esos casos he tenido que ser tajante, mostrando que más allá de ser una mujer joven soy una profesional seria, que ofrece oportunidades de negocio con intereses estrictamente de trabajo”.

La misma idea defiende la responsable de Informática de una empresa de ingeniería industrial en el País Vasco, María Jesús Álvarez, quien



asegura que aunque en su juventud fue difícil proporcionar la confianza adecuada para conseguir dirigir proyectos importantes en su trabajo, “con la experiencia y la dedicación, logras tus objetivos”.

Por su parte, Susana Oliva, ingeniera industrial especializada en producción eléctrica y trabajadora durante nueve años en el sector aeronáutico, defiende “una educación en la igualdad práctica de derechos y posibilidades desde la infancia”, y rechaza la homogeneización. “Todos somos diferentes”, asegura.

La arquitecta Paz Pedraza, coordinadora del Master en Recuperación del Patrimonio Histórico en la Universidad de Salamanca, cuenta como durante su búsqueda de empleo tuvo algunas experiencias desagradables, especialmente con un arquitecto que se atrevió a asegurarle que “a las arquitectas se les daba mejor colorear los alzados y distribuir los electrodomésticos en la cocina”. “Durante el ejercicio de la profesión notas que debes hacerte valer con mayor insistencia que los compañeros varones, especialmente en la dirección de obra, o en el trato directo con los albañiles e instaladores”, añade también.

### **La corresponsabilidad, como fondo**

La “clave”, concluye Pedraza, está en que no existe un porcentaje de mujeres tan bajo que estude carreras técnicas, pero sí en cambio es mucho más bajo el de mujeres que la ejercen. Por eso, el reto no es otro que lograr la “consabida” y “anhelada” conciliación de la vida personal, familiar y laboral. Y para ello, la cuestión de fondo es la corresponsabilidad.

Isabel Ramos, doctora en Ingeniería Industrial y profesora en la Universidad de Sevilla, ha contado a Meridiam cómo vivió una situación de discriminación por razón de género cuando al quedarse embarazada plantearon sustituirla por “alguien” que no tuviera problemas de “dedicación sobrevenida”. Recalca que en los procesos de selección de personal las empresas todavía prefieren a hombres en lugar de mujeres, especialmente cuando éstas son jóvenes y aún tienen por delante el reto de la maternidad y la crianza de los hijos.

Patricia Hernández, arquitecta del proyecto para el Centro de Interpretación del golf “Severiano Ballesteros” en Cantabria, demanda la necesidad de implantar la flexibilización de horarios así como políticas de conciliación y sobre

todo de corresponsabilidad que contribuyan a una mayor igualdad en el ámbito laboral.

Sin dicha corresponsabilidad, las mujeres siempre partirán de la desventaja, y la propia sociedad estará descartando de forma natural a posibles talentos capaces de liderar importantes avances, descubrimientos y contribuciones a la ciencia.

“Hay que continuar luchando”, declara la única ingeniera que ha creado una empresa de Aviónica en Andalucía, María Ángeles Martín, profesora de la Universidad de Sevilla y coordinadora de la red de Excelencia Europea Aeroespacial Pegasus. Esta mujer emprendedora se queja de que la sociedad se resista todavía a aprovechar el otro 50 por ciento de la población para avanzar en tecnología. Sin duda, recalca, “sería beneficioso para todos”.

La Visión Estratégica del Espacio Europeo de Investigación adoptada en 2010 señala como objetivo para el año 2030 que la mitad de todo el personal científico, en todas las disciplinas y en todos los niveles del sistema científico, sean mujeres. Se trata de romper la segregación horizontal y vertical que hoy existe en la ciencia eu-



ropea y, también, en la española. La segregación horizontal se produce en la medida en que algunas áreas de conocimiento están muy feminizadas y otras están muy masculinizadas –las ingenierías y ciencias experimentales-, mientras que la segregación vertical se produce en todos los campos: hay muy pocas mujeres en los puestos más altos de la ciencia, incluso en los campos en que las mujeres son mayoría entre los titulados desde hace tiempo, como la medicina.

### Más visibilidad

“Deberíamos empezar a trabajar en esta tarea desde el colegio”, señala. “Es necesario hacer ver a las chicas el atractivo que puede tener para ellas estas carreras, dar más visibilidad a las pocas mujeres que trabajan en el ámbito de ciencia y la ingeniería y eliminar el techo de cristal existente para que puedan tener las mismas oportunidades que los hombres.”, explica también María Ángeles Ruiz, responsable de la línea I+D de Aviónica del grupo de Tecnología Electrónica de la Universidad de Sevilla.

Recordando el Día contra la Discriminación Salarial, Ruiz también lamenta la desigualdad que existe entre hombres y mujeres de este sector y asegura que en muchas empresas las mujeres llegan a cobrar un 20 por ciento menos a pesar de realizar el mismo trabajo que el hombre.

En esta idea coincide María Pérez, elegida por el Colegio Oficial de Ingenieros de Telecomunicación de Andalucía Occidental y Ceuta “Ingeniera del año 2010”, quien explica a esta revista que la diferencia salarial entre hombres y mujeres en España es una de las más altas de Europa, y advierte de que las mujeres necesitarían trabajar unos cincuenta días más que los hombres para alcanzar los mismos ingresos. También la gerente de esta organización, Cristina Vicario, ha reivindicado que las mujeres que se dedican a la ciencia o a la tecnología necesitan el mismo apoyo que las que se dedican a cualquier otra profesión. Por eso, aunque la mujer represente menos del 30 por ciento en las carreras tecnológicas, no hay que rendirse, y trabajar para desarraigar la vinculación de la imagen del hombre a los trabajos técnicos.



Es evidente que esta tendencia es ahora menos fuerte que hace cincuenta años, pero hay que insistir en la necesidad de incrementar la difusión de la imagen de la mujer tecnóloga, científica e investigadora en los medios de comunicación, en el material escolar, la literatura o el cine. Mostrar a mujeres que ocupan altos cargos profesionales y que han aportado grandes descubrimientos al mundo de la ciencia o la tecnología sirve para fomentar la concienciación social y la igualdad de género en esta área.

Un claro ejemplo es la figura de Margarita Salas, bioquímica y discípula de Severo Ochoa, quien nunca se ha cansado de reivindicar el papel de la mujer en la ciencia y ha reclamado durante años una mayor presencia de investigadoras en los puestos de dirección.

"Aún hay pocas rectoras, directoras de grupos de investigación y ninguna mujer ha estado al frente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas", declaró Salas en una conferencia en la Universidad de Valencia en 2004.

También, la catedrática de Física, Teresa Rodrigo, quien se ha convertido recientemente en la primera y única mujer española miembro del Comité de Política Científica del Centro Europeo de Investigación Nuclear (CERN), ha explicado esa segregación doble, vertical y horizontal. Se trata, ha comentado, de "entornos dominados desde siempre por hombres con sus alianzas particulares, sus modos de hacer y su forma de valorar el trabajo". De hecho, ha asegurado que "hasta ahora, aunque en la actualidad ocurra con mucha menos frecuencia, se estaba perdiendo a la mitad de la población".

"La autoridad es todavía más fácilmente reconocida o aceptada si viene impuesta por el hombre", señala Rodrigo al tiempo que insiste en que "afortunadamente" se está produciendo "una progresión importante y la situación está cambiando".

*"Si existieran más mujeres en las carreras técnicas, la sociedad miraría de un modo distinto a la tecnología y se crearían productos más competitivos, hechos no sólo para hombres"*

### ¿Quién se acuerda de Rosalind Franklin?

En Andalucía, un centenar de científicas acaba de crear AMIT-Andalucía, una organización integrada en la Asociación Nacional de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas cuyo objetivo es dar a conocer a las mujeres que se dedican a este sector, denunciar situaciones de discriminación que en ocasiones sufren y defender la igualdad de género.

Para su vicepresidenta, Mercedes Siles, "aunque es difícil reconocerlo, la discriminación aún existe". "Las mujeres no siempre son visibles. Un ejemplo claro de ello puede ser el siguiente: la estructura del ADN fue descubierta gracias al trabajo de Rosalind Franklin, cuyos resultados fueron utilizados por, entre otros, James Watson y Francis Crick. Así, mientras éstos recibieron por sus contribuciones el Premio Nobel de Medicina en 1962, junto con Maurice Wilkins (hombres los tres), ¿quién se acuerda de Rosalind Franklin? Es más, ¿a quién le suena este nombre? Algo parecido ocurre en nuestro tiempo", cuenta Siles. Además, prosigue esta catedrática de Álgebra de la Universidad de Málaga, "las cifras indican que es más difícil para una mujer llegar a desempeñar un cargo directivo o un puesto de responsabilidad que para un hombre".

Según el estudio "She figures 2006" publicado por la Unión Europea, el porcentaje de mujeres en comités científicos era del 20 por ciento (excepto en los países nórdicos) y la presencia de la mujer en los Consejos de Administración de empresas privadas era solo del 6,3 por ciento. En "She figures 2009" las cifras no eran mucho mejores. Este último informe indica también que la proporción de mujeres que son catedráticas en ingeniería y tecnología supera apenas el 7,2 por ciento.

María, Isabel, Rocío, Susana, Paz, Cristina, Patricia, Mercedes, Teresa, Ángeles o María Jesús son solo algunas de las mujeres que continuaron con el legado de Pilar Careaga y que han conseguido derribar algunos de los obstáculos que la sociedad se ha empeñado en imponerles. Cien años después, la lucha no ha terminado y como ellas, miles de mujeres siguen trabajando por conseguir la igualdad real entre hombres y mujeres. —

EL DINERO HA TENIDO Y TIENE GÉNERO, EL MASCULINO. PORQUE PUEDE QUE LA MUJER, A FUERZA DE MUCHA LUCHA Y POCA AYUDA, HAYA LOGRADO INCORPORARSE AL MERCADO LABORAL... QUIZÁS DE FORMA MASIVA CUANDO A DON CABALLERO MERCADO LABORAL LE HAYA INTERESADO. PERO LAS CIFRAS DEJAN CLARO QUE LA IGUALDAD BRILLA POR SU AUSENCIA EN LAS MÁS ALTAS ESFERAS ECONÓMICAS

# Poderoso CABALLERO es don DINERO

Texto: **Patricia Rodríguez Pagés**. Ilustraciones: **Juancrís Studio**

CUENTAN QUE ROSALÍA MERA pasea por A Coruña como una ciudadana cualquiera. Frequenta bares populares y pasea junto a su hija y sus nietos por las calles de la ciudad gallega. Es más, hay quien dice que comparte ideales con los indignados del Movimiento 15-M. Estos datos, cotidianos para la mayoría de los mortales, no sorprenderían a nadie si no fuera porque hacen referencia a la mujer más rica de España, la tercera fortuna del país y la 246 del mundo, según la revista Forbes.

Dicen que encarna los sueños de una Cenicienta moderna, pero la realidad es que ella fue su propio príncipe azul: nacida en un barrio obrero de A Coruña, a los 11 años dejó de estudiar para trabajar como costurera en la tienda de confección La Maja, donde conoció a Amancio Ortega. Juntos crearían después el emporio Zara. Sus diseños y perseverancia les llevarían, años después, a estar en el top de las mayores fortunas del mundo. Sin embargo, el reconocimiento a esta exitosa aven-

tura empresarial no ha sido visibilizado por igual: en los anales de la compañía, en la web de Inditex, el nombre de Rosalía Mera no aparece y en los perfiles publicados en algunos medios de comunicación siempre es retratada bajo la etiqueta de ex mujer de... y no como co-artífice del imperio Inditex. Su aportación ha sido ignorada

“Esta es una constante: antes, ahora y siempre. Tiene que ver con lo cultural. Con el hecho de que los hombres antes, ahora y siempre se van a poner en primera línea permanentemente, y para que eso cambie hace falta que pase mucho tiempo”. Rosalía Mera. 67 años. Un hijo y una hija. Empresaria y presidenta de la Fundación Paideia Galiza. La mujer más rica de España lo dice así de claro y añade además: “A las mujeres no nos dejan estar en los puestos de arriba de las empresas. A mí sí, ¡pero soy una!”.

Sin duda, son una minoría: sólo tres mujeres figuraban en 2011 entre los diez milmillonarios

españoles. La gallega, junto a las hermanas Koplowitz, aparecía entre las primeras fortunas del país. Sólo tres mujeres.

Pero si echamos un vistazo al raking internacional, el resultado es aún más bajo: sólo Christy Walton (y familia) aparece entre las diez personas más ricas del mundo. Y eso no es todo: para poder reunir a las diez mujeres más ricas del planeta, hay que descender en la lista Forbes hasta el número 89: Casi 80 hombres por 10 mujeres. Parece que la desigualdad también persiste al más alto nivel. O peor: a más nivel, más desigualdad.

¿Sigue siendo, entonces, poderoso caballero Don Dinero? Muchas de las mujeres más ricas del mundo dominan hoy estratégicos sectores económicos... eso sí, Forbes apunta a que la mayoría de estas mujeres han heredado sus fortunas. La pregunta es, entonces, evidente: ¿Es posible que ninguna mujer haya conseguido hacerse rica gracias a su éxito profesional?

S3834706238239



### Invitadas a entrar, pero no a ascender.

Mujeres empresarias, directivas, millonarias. Pocas mujeres rozan las mieles del poder económico, quizá porque, hasta hace no mucho, estaban recluidas en casa. De hecho, hasta los años 50, estaba mal visto que trabajaran fuera del hogar, que estudiaran... Con la explosión económica de mediados del siglo XX, el mercado, ávido de más personas con poder adquisitivo para consumir, les abrió las puertas de par en par: se convirtieron en mano de obra indispensable para auparla economía. Solo para algunas, esto fue el inicio del éxito.

“Históricamente las mujeres han estado confinadas al ámbito doméstico, privado, -explica el catedrático de Economía de la Universidad de Sevilla, Juan Torres- en donde no se ejerce el poder que da el dinero y la presencia en los negocios de la vida pública. Y cuando las mujeres se han ido incorporando a estas últimas esferas han tenido muchas más barreras para incorporarse, precisamente en esos ámbitos, en donde el poder de decisión es especialmente determinante”.

Hace algunas décadas, “quizás fuera comprensible el sueño de una sociedad en la que las mujeres siguieran siendo las principales responsables del trabajo doméstico” ironiza María Pazos, coordinadora de la línea de investigación sobre Fiscalidad y Género del Instituto de Estudios Fiscales. Hoy no es así: “Afortunadamente, la división sexual del trabajo está deslegitimada y hoy la mayoría de la ciudadanía española se identifica con un modelo de sociedad de personas sustentadoras/cuidadoras en igualdad”.

Sin embargo, y aunque parece que existe una conciencia colectiva a favor de la igualdad de oportunidades en todos los ámbitos, en la práctica aún queda mucho camino por recorrer. Y es que, aunque el mercado abrió las puertas de par en par a las mujeres, como explica el economista y catedrático de Estructura Económica de la Universidad Ramón Llull de Barcelona, Santiago Niño-Becerra, una vez instaladas, se les impidió ascender en igualdad de condiciones que a los hombres.

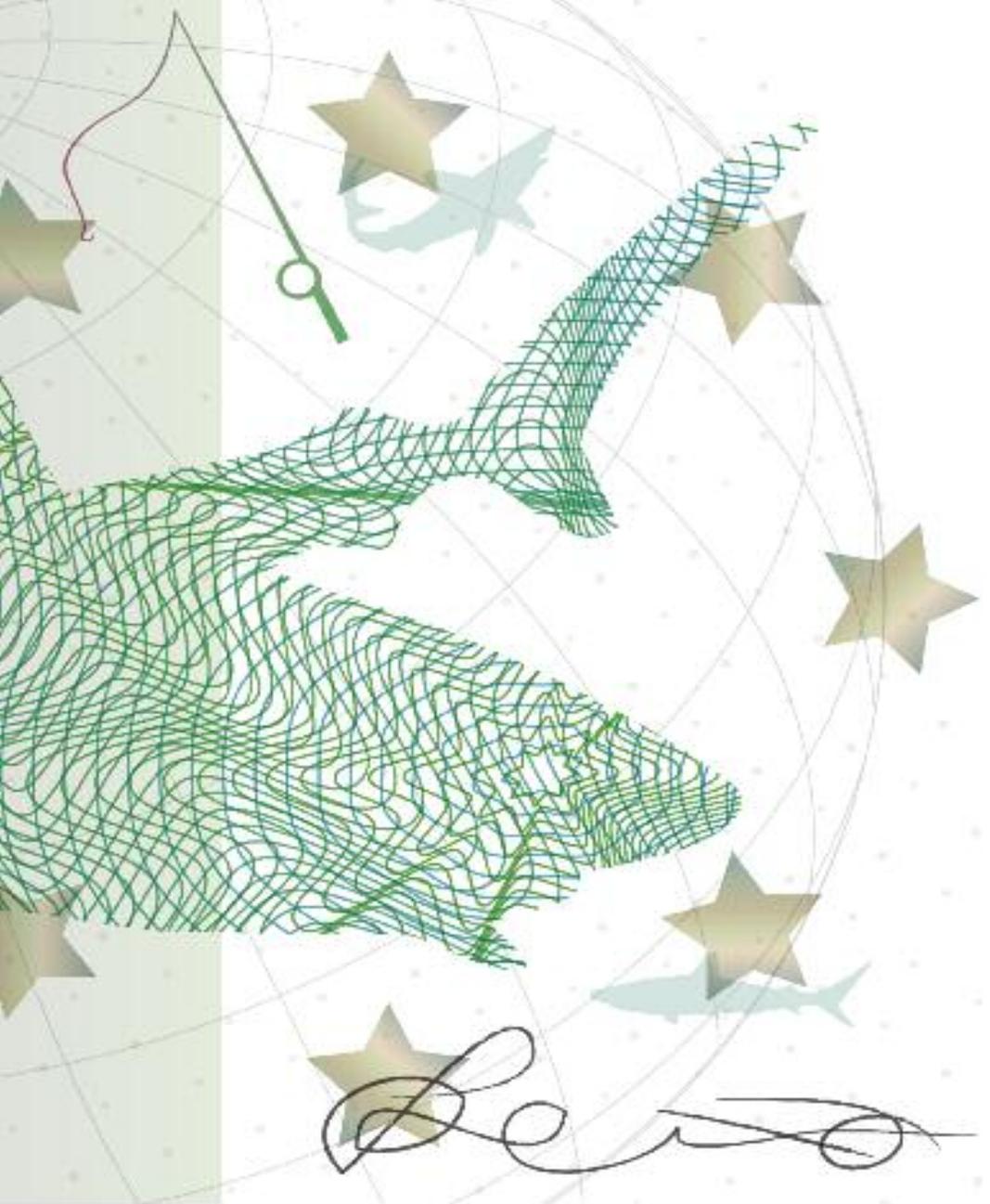


“El papel de la mujer ha sido poco importante a nivel ejecutivo porque lo que importaba era la incorporación al trabajo, puesto que cuanto más gente se incorporara mejor nivel económico, mejor salario, más consumo, más PIB”, explica Niño-Becerra, que advierte de que “para que el planeta haya podido hiperaugmentar el consumo ha hecho falta que creciese la renta/la capacidad de endeudamiento familiar, y para eso, la tasa de actividad femenina tenía que aumentar y hacerlo, también, la de ocupación: y así ha sido”.

Sin embargo, una vez incorporadas, sólo tuvieron acceso a determinadas profesiones. Obviamente, seguían teniendo vetado el liderazgo empresarial y económico. En los ochenta y noventa, afirma el economista, fue cuando empezaron a feminizarse profesiones, como la medicina o la educación e insiste: respecto a la alta dirección, la evolución siguió siendo muy lenta.

Las barreras impuestas en el ascenso de las mujeres eran muchas, aunque, gracias a la presión de los movimientos feministas, afirma Niño-Becerra, “la mujer se va incorporado poco a poco y empieza a adentrarse en este ámbito”. En España este proceso fue mucho más lento. El resultado de esta pausada entrada de las mujeres en el poder económico es que, hoy por hoy, solo el 11% de los altos cargos en las principales compañías españolas son ocupados por mujeres, mientras que en los países nórdicos, “más abiertos socialmente y más avanzados”, la puesta en marcha de medidas de discriminación positiva hace varios años ha dado como resultado el aumento de las mujeres en los consejos de dirección de las grandes empresas

Es el caso de Noruega, que ha conseguido el equilibrio en los consejos de sus empresas tras la ley de cuotas de 2003. Hoy es el único país europeo cuyo porcentaje de consejeras ronda el



*“Históricamente las mujeres han estado confinadas al ámbito doméstico, privado, en donde no se ejerce el poder que da el dinero y la presencia en los negocios de la vida pública”*

40%. Los siguientes son: Suecia, Finlandia, Lituania, Eslovaquia y Rumanía, que superan el 20%, según la Comisión Europea. Pero su ejemplo no cunde. España sigue lejos de ese 40%. Y, muchas veces, cuando logran ascender, como advierte Ana Bujaldón, presidenta de la Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias (FEDEPE), su trabajo es invisibilizado.

Un ejemplo de ello, la trayectoria de Rosalía Mera en los orígenes de Inditex.

“La visibilización no es sólo un reconocimiento al éxito de esas mujeres –se queja Bujaldón– es también un sinónimo de la normalización de su liderazgo, de su alta capacidad de gestión que difumina los tabues y mitos, al mismo tiempo que contribuye a animar a las más jóvenes a afrontar su crecimiento profesional con las máximas expectativas”.

### **Ejecutivas, todavía hoy una rara avis.**

La apertura al mercado laboral no trajo consigo la esperada igualdad de oportunidades y muchas mujeres no pudieron ni pueden hoy aspirar a la primera línea económica porque las puertas de los despachos siguen estando cerradas para ellas.

Las medidas están ahí, pero no la voluntad para cumplirlas. La Ley de Igualdad, aprobada en 2007, fijaba un plazo de ocho años para alcanzar la paridad en los Consejos de Administración. Ya ha transcurrido la mitad del plazo fijado y pocos altos cargos han sido ocupados por mujeres.

En su informe 2011 la consultora Add Talentia, dedicada a la selección de consejeras, asegura que, a comienzos del último trimestre del pasado año, sólo un 11,5% de mujeres ocupaban puestos de consejera en las sociedades del IBEX-35, índice de referencia del mercado bursátil es-

*“El papel de la mujer ha sido poco importante a nivel ejecutivo porque lo que importaba era la incorporación al trabajo, puesto que cuanto más gente se incorporara mejor nivel económico, mejor salario, más consumo, más PIB”*

pañol compuesto por las cotizaciones de las 35 empresas más importantes de España. Solo 5,5 puntos porcentuales en cuatro años, “lo que no resulta precisamente alentador”, afirman. Una cifra que hace imposible llegar al objetivo del 40% en 2015, fijado por la Ley de Igualdad.

“Cuatro años después –subraya Add Talentia- deberíamos estar hablando de un 23% de talento femenino en los Consejos de Administración en las 35 grandes empresas del IBEX. Pues bien, la realidad es otra: estamos en la mitad del camino... a ninguna parte”. Y añaden: “De seguir a este ritmo de crecimiento, no alcanzaremos la paridad hasta el año 2032. Y esto significa que habrá que esperar una generación más: otra generación más de talento femenino desperdiciada”.

A pesar de que el código unificado de buen gobierno de las sociedades cotizadas considera como “objetivo de eficiencia” que estas sociedades adecuen la diversidad de género en sus consejos, ni siquiera uno de cada diez consejeros ejecutivos se corresponde con mujeres, denuncia FEDEPE.

En el conjunto de la Unión Europea, los resultados no son mejores: las mujeres ocupaban, a finales de 2011, solo el 12% de los puestos de consejera en las grandes empresas europeas y solo el 3% de los presidentes de esas empresas eran mujeres. El 34% no tenía ninguna mujer en su Consejo y el 32% solo una.

A este ritmo, advierte la Comisión Europea, si no se cumplen las medidas para incrementar el número de mujeres, se tardarán otros 50 años antes de llegar a al menos un 40% de cada sexo en los máximos órganos de administración en las empresas de UE.

¿Al poder económico le interesa la igualdad? ¿Falta conciencia? Lo que es cierto es que sobra talento y formación: Las mujeres son el 45,4% de la fuerza de trabajo y el 60% de los nuevos graduados universitarios en la Unión Europea.

Precisamente, María Pazos se plantea por qué continúan estas diferencias si las mujeres han demostrado estar sobradamente preparadas: superan a los hombres en rendimiento académico. Y citan un informe de la Comisión Europea que critica que el mercado de trabajo haya experimentado importantes avances cuantitativos, “pero no así cualitativos”. Uno de los indicadores del citado informe denuncia que no se haya producido ningún “progreso significativo en la ocupación de mujeres en puestos de responsabilidad desde hace años”.

Para Pazos, la clave para empezar a ver una mejora en este ámbito es que esta clara desigualdad empiece a verse como un elemento que crea ineficiencia en el propio mercado de trabajo y que, por tanto, impide el fortalecimiento de la economía. “En un sistema donde es importante el mercado laboral, la segregación hace que este sistema se convierta en ineficiente”. La eficiencia, define Pazos, implica que todos los factores encuentren su lugar para que el mercado sea más productivo. “Por tanto, si hay segregación, hay ineficiencia y falta de productividad”.

Los países de la UE no cumplen, España es uno de ellos. A finales del pasado año, todavía había cuatro empresas del IBEX que no tenían ninguna mujer en su máximo órgano de administración. Sí se dieron algunos datos positivos: en los puestos de cabeza hubo alguna mejora. Hay una compañía que rompe la barrera del 30% de consejeras y hay un grupo de seis sociedades con más de un 20% de puestos en el Consejo de Administración ocupados por mujeres. Sin embargo, el 54% de las empresas del IBEX-35 tenía aún, a finales del pasado año, un 10% o menos de talento femenino en su máximo órgano de administración.

Cerrado el acceso a tener peso y poder en las compañías, abandonado el propósito de cumplir con la paridad, el resultado es bastante negativo: sólo dos mujeres, Ana Patricia Botín y María Dolores Dancausa figuraban como consejeras ejecutivas en dos de las 35 empresas del IBEX (datos de julio de 2011). Sólo ellas, junto a decenas de directivos hombres, estaban en los Consejos de Administración y tenían a su cargo tareas ejecutivas en sus respectivas empresas. Esto es, sólo dos mujeres tienen verdadero poder económico en las principales compañías españolas. Ana Patricia Botín en el Banco de Santander y María Dolores Dancausa en Bankinter ocupaban sillón de consejera ejecutiva en las empresas del IBEX frente a un total de 78 hombres con el mismo poder e influencia. La propia María Dolores Dancausa admite: “Somos el 50% del mercado laboral y no se puede prescindir del 50% del talento. Pero ese porcentaje del 50% no se mantiene en los niveles más altos de dirección en la mayoría de las empresas”.

De las 35 compañías, solo Acciona (con el 30%), Red Eléctrica, FCC, Critería, Inditex y Abengoa ocupaban, a finales de 2011, las primeras posiciones del ranking, aunque ninguna de ellas se acercaba a la paridad. En la cola: Endesa, Técnicas Reunidas, Gas Natural y Sacyr Vallehermoso eran las empresas del IBEX que no contaban con talento femenino en sus Consejos de



Administración. Ninguna mujer al frente de los mandos de decisión. Un dato más: 14 empresas tenían una sola consejera, solo una. El resultado final, más que negativo: La mitad (54,3%) de las empresas del selectivo español contaban con una o ninguna mujer. La desigualdad en las más altas esferas es un hecho y para Ana Bujaldón, presidenta de la Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias (FEDEPE), el peligro es que se crea que la igualdad es un terreno ya conquistado por las mujeres en las más altas esferas. “La igualdad aún no es una realidad”, dice, y se muestra a favor de que se planteen cuotas en los puestos directivos: “Todos los estudios avalan que la mujer está sobradamente cualificada y que su dirección es productiva y rentable para sus empresas”, por lo que, se pregunta, si estos datos son objetivos, por qué no se trasladan en los organigramas empresariales donde las mujeres que ocupan la alta dirección son una amplia minoría.



*Se han realizado varios informes en los últimos años que demuestran cómo la incorporación de las mujeres en los órganos de mando de las empresas mejora sus resultados*

### **A favor de las cuotas**

Ana María Llopis, consejera de Sociéte Générale y presidenta del grupo DIA, defiende la presencia femenina en los cuadros directivos de las empresas, porque “en un momento de crisis la mujer trae un talento especial en la toma de decisiones, en la asunción de riesgos, en los temas de ética y de recursos humanos”.

“El tema de las cuotas es interesantísimo: cuando hay cuotas que se ponen temporalmente, el proceso se acelera. Cuando la velocidad del movimiento no es suficiente, hay que acelerarlo”, así se expresaba la presidenta del grupo DIA, tras la presentación, el pasado mes de diciembre en una de las sedes del Banco Mundial en Washington, del estudio sobre la representación de las mujeres en el ámbito económico, que realiza cada dos años la Corporación Internacional de Mujeres Directivas (CWDI, en inglés), una organización de empresarias dedicada a promover la igualdad de género en las grandes corporaciones.

El informe indica que la representación de las mujeres en los consejos de administración de las grandes empresas sigue siendo escasa aunque continuó su incremento en 2011, cuando se situó en el 13,8 % a escala mundial, impulsada principalmente por los sistemas de cuotas aplicados en varios países europeos.

A nivel internacional, Estados Unidos encabeza la lista de porcentaje de mujeres en los consejos de administración, pero con solo un 20,8 %, seguida por Francia, con un 20,1%, Reino Unido, con un 16,8 %, y Alemania, con un 15,4 %.

De acuerdo con el informe, que estudia la situación de las mujeres en las 200 principales empresas mundiales publicada por la revista Fortune, este sistema de cuotas produce “a largo plazo un conjunto de directoras con experiencia, de modo que la diversidad de género deja de ser un problema”.

Por compañías, la estadounidense Procter&Gamble encabeza la lista de paridad con un 45,6 % de mujeres en el consejo ejecutivo, seguida de la también estadounidense Wellpoint con un 41,7 % y la noruega Statoil con un 40 %.

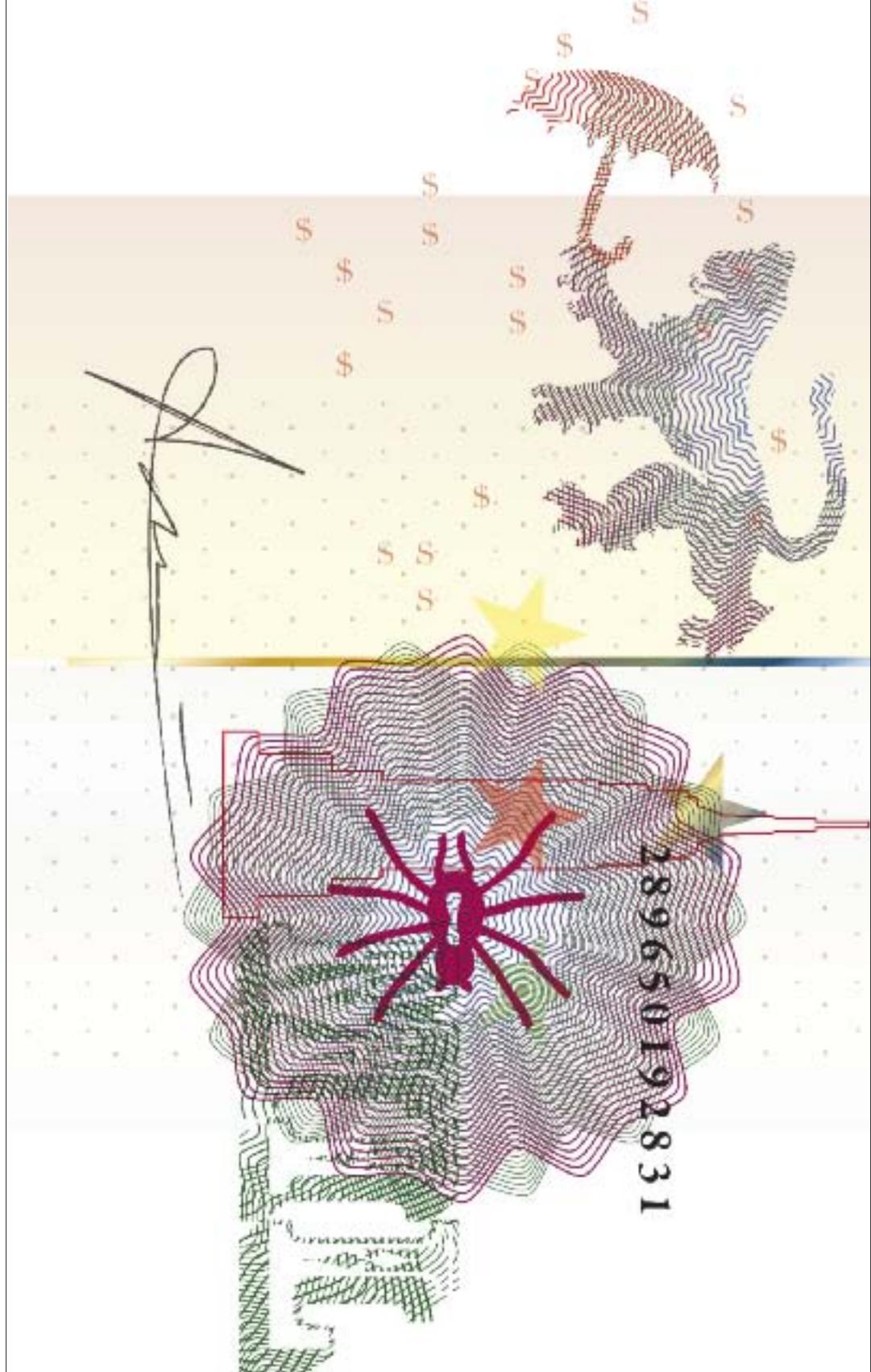
China y Brasil, dos de las grandes economías emergentes, también registraron una creciente representación femenina en las grandes empresas, pero sólo alcanzaron un 8 %, en el caso del gigante asiático, y un 8,3 % en el del latinoamericano.

¿Sería la actual situación diferente si las mujeres tuvieran más poder económico? Juan Torres lo tiene claro: “Naturalmente que sí, pero siempre que esa ocupación no se realice reproduciendo los comportamientos, los valores y las formas de ser y decidir, o incluso de sentir y tratar a los demás que durante siglos hemos impuesto los hombres. Cuando esto no ocurre (generalmente porque es la única forma de que se acepte la presencia femenina, de que se legitime su presencia, como si ésta no fuese un derecho) comprobamos que la presencia de las mujeres significa superar la discriminación pero no cambiar la naturaleza profunda de las relaciones sociales y de género”.

### Las políticas, las más influyentes

Políticas, iconos culturales, empresarias. Mujeres. Muchas ricas, todas con importante influencia social, gracias a sus propios esfuerzos. La lista Forbes reserva, desde hace años, un espacio dedicado a las más poderosas del planeta. 2011, marcado por la situación económica, acabó por aupar a Angela Merkel y arrebatarle el primer puesto a la mismísima esposa del presidente de EEUU, Barack Obama, que en 2010 ocupó el número uno de entre las 100 mujeres con más poder del planeta.

Así, las tres mujeres más influyentes del mundo, el año pasado, fueron políticas: La cancillera alemana, Angela Merkel, la secretaria de Estado norteamericana, Hilary Clinton, y la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff. Sólo dos mujeres de entre las diez primeras fueron empresarias o directivas de importantes compañías. Para encontrar a la única española, Ana Patricia Botín, consejera ejecutiva del Santander, hay que bajar hasta el puesto 77.



*La todopoderosa Angela Merkel repite y comparte los diez primeros puestos de la tabla con el presidente de EEUU, Barak Obama, con el ruso Vladimir Putin y el presidente de China, Hu Jintao. Para encontrar una empresaria influyente entre los 70 más poderosos hay que descender hasta el número 64*

## *La representación de las mujeres en los consejos de administración de las grandes empresas sigue siendo escasa aunque continuó su incremento en 2011, cuando se situó en el 13,8 % a escala mundial, impulsada principalmente por los sistemas de cuotas aplicados en varios países europeos*

En la lista se disputan los puestos empresariales, políticas e iconos del cine y la música, aunque las dedicadas al mundo de los negocios dominan la tabla: más de la mitad de las mujeres son empresarias de los sectores más diversos: banca, alimentación, minería, medios de comunicación o tecnología. Pepsi, Facebook, Disney, Sony Pictures, Google o Kraft son algunas de las compañías que tienen a mujeres al mando. Son mujeres con poder e influencia, la mayoría norteamericanas.

Sin embargo, en ellas sólo compiten mujeres. ¿Y en una lista conjunta de las personas más influyentes y poderosas del mundo? ¿En qué puesto está la primera mujer? El puesto cuatro: la todopoderosa Angela Merkel repite y comparte los diez primeros puestos de la tabla con el presidente de EEUU, Barack Obama, con el ruso Vladimir Putin y el presidente de China, Hu Jintao. Para encontrar una empresaria influyente entre los 70 más poderosos hay que descender hasta el número 64, Jill Abramson, editora ejecutiva de The New York Times. La única mujer dedicada a los negocios de las seis que figuran en el ranking (todas políticas), frente a decenas de hombres empresarios, políticos y oligarcas.

Por tanto, siguen siendo pocas. Muy pocas. Y no sólo en los negocios. Consejeras independientes, abogadas, economistas. Este es el perfil de la directiva actual en España, según la empresa Add Talentia. Y si lo que sobra es talento (recordemos que el 60% de los nuevos graduados universitarios de la Unión Europea son mujeres), ¿por qué no hay más mujeres en los principales centros de poder? María Pazos da alguna pista: “No vendría nada mal que la otra mitad arrimara el hombro por igual en lugar de despilfarrar su capital cuidador, y más en tiempos de crisis económica y demográfica”. Pero para ello, advierte, haría falta un cambio radical en la estructura.

Y es que para Juan Torres el problema es otro: “Hablemos claro, si de lo que se trata es de salvaguardar el valor mercantil de las relaciones sociales, la conciliación será siempre un objetivo o inalcanzable o que solo se traducirá en un deterioro de la vida no mercantilizada”. Para Torres, la aspiración no debe ser la de lograr que las mujeres o incluso los hombres dispongan de más posibilidades de acoplarse a la vida mercantil ya que esta no puede ser la que regule la vida de los seres humanos.

“Luego está el problema de que se concilia sin corresponsabilidad o desde la lógica masculina y esa conciliación es, en realidad, una sobrecarga de tiempo total de trabajo para las mujeres. Hay pocas mujeres en los consejos de administración porque tienen menos alcance a la posesión de capital y a los altos niveles de decisión”.

La teoría de que la mujer ve imposibilitado su camino hacia las más altas esferas económicas sólo por su condición de mujer, es criticado por Ana Bujaldón, que cuestiona que muchas veces sea la propia sociedad la ponga bajo lupa no sólo la esfera profesional de la mujer triunfadora, sino también la personal. “Esta situación no se da en los hombres: Incluso en ocasiones –afirma– se juzga y se presuponen renuncias (a la maternidad o al tiempo de disfrute de la familia) como si estas fueran las artífices del éxito profesional, minusvalorando el esfuerzo, la capacitación y el talento propio, los verdaderos motores del triunfo”.

“Somos mucho mejor gestoras que ellos, aunque todavía no lo hemos probado”, dice al respecto Rosalía Mera. O no las han dejado.

### **Los mejores resultados, ignorados**

“La igualdad de género no es cosa de mujeres: es un asunto de negocios”, espetaba la mismísima vicepresidenta de la Comisión Europea, Viviane Reding, el pasado septiembre.

Y aunque las mujeres empiezan a tener influencia en algunas de las compañías más potentes y a ostentar puestos de relevancia política y económica a nivel internacional (Christine Lagarde, presidenta del Fondo Monetario Internacional está entre las personas más influyentes del mundo), la mayoría de los despachos siguen estando cerrados para ellas. Y esto sucede pese a que muchos informes demuestran que la inclusión de las mujeres en los centros de decisión mejora los resultados.

La propia Reding lo ponía de manifiesto: “Más mujeres en los máximos órganos de administración traen a las empresas mejores resultados financieros”. Varios estudios demuestran, según subrayó, que los Consejos con más mujeres sobrepasan a los Consejos solo masculinos en su atención a la auditoría y el control de riesgos,

“un tema fundamental para los actuales tiempos de volatilidad en los mercados financieros”.

Y no le falta razón. Se han realizado varios informes en los últimos años que demuestran cómo la incorporación de las mujeres en los órganos de mando de las empresas mejora sus resultados. Uno de estos informes, realizado en 2008 por la organización americana Catalyst sobre las 500 mayores empresas del mundo, reveló de hecho, que las compañías con mayor número de mujeres en sus puestos de dirección obtenían un mejor balance económico.

Según la consultora Add Talentia, ya el informe de McKinsey and Company Women Matter 2007 había demostrado la existencia de una conexión entre el rendimiento de una empresa y el porcentaje de mujeres presente en su Consejo de Administración, y en el informe de 2008 se había identificado el estilo de liderazgo femenino como la causa de este efecto positivo en el rendimiento de las empresas.

El estudio de 2009 fue aún más allá confirmando que ciertos comportamientos de liderazgo, generalmente adoptados por las mujeres, eran decisivos para un buen funcionamiento de las empresas en el mundo de la post-crisis.

En 2010, McKinsey comparaba los resultados de las empresas con mayor tasa de participación femenina en la Comisión Ejecutiva del Consejo con las empresas que tienen un Comité Ejecutivo formado exclusivamente por hombres. El resultado, concluyente: las empresas con más talento femenino obtenían de media un rendimiento de capital un 41% superior y un resultado operativo un 56% superior a las compañías que prescindían del talento femenino.

Pese a todo a estos buenos resultados, basados en informes y recomendaciones de organizaciones internacionales, sorpresivamente, la diversidad de género sigue sin estar en la agenda estratégica de las empresas. ¿Al poder económico le interesa la igualdad? La propia Reding lanzaba esta pregunta al aire “¿Se hubiera producido la crisis económica si las mujeres hubieran estado al mando, si en lugar de los Lehman Brothers hubieran sido las Lehman Sisters?”.

Mujeres con poder, influyentes, pero pocas. Con talento, formación y ganas, pero con muchas más barreras que los hombres para ascender. En siglo XXI, la mujer sigue avanzando, despacio, pero con paso más que decidido hacia un futuro en el que ningún resquicio de la vida le sea ajeno. Ese futuro plantea, hoy más que nunca, miles de incógnitas, pero lo que es seguro es que será el de ellas. Influyentes, poderosas y aspirantes: de todas. —

# Ana María Matute

EL 27 DE ABRIL DE 2011, EN LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES, ANA MARÍA MATUTE AUSEJO RECIBÍA EL PREMIO CERVANTES, LA MAYOR DISTINCIÓN DE LAS LETRAS ESPAÑOLAS. DESPUÉS DE MARÍA ZAMBRANO Y DULCE MARÍA LOYNAZ ERA LA TERCERA MUJER EN RECIBIRLO. TAMBIÉN EN LOS TRESCIENTOS AÑOS DE HISTORIA DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA HABÍA SIDO LA TERCERA EN OCUPAR UN ASIENTO: EL DE LA LETRA “K”. EN SU DISCURSO, QUE ADMITIENDO SU TORPEZA HUBIERA CAMBIADO POR LA REDACCIÓN DE TRES NOVELAS Y VEINTICINCO CUENTOS CONSECUTIVOS, RECORDÓ LAS PALABRAS DE SAN JUAN CUANDO DIJO: “QUIEN NO AMA, ESTÁ MUERTO”, A LO QUE ELLA SE ATREVIÓ A AÑADIR: “QUIEN NO INVENTA, NO VIVE”. ASÍ PUES, ANA MARÍA MATUTE ES UNA DOBLE SUPERVIVIENTE PORQUE HA INVENTADO Y AMADO EN UNA VIDA DE NOVELA Y LLENA DE SOBRESALTOS.

Por: **Montserrat Rico** Fotografías: **Laura Galán**

ANA MARÍA MATUTE VIENE hacia mí despacio y vestida de blanco e imagino que es su uniforme de inventora, su bata de prácticas en el laboratorio de las letras. Ella no usa retortas, émbolos o alambiques para inventar, pero confía plenamente en el milagro del hallazgo con otros rudimentos y conoce el engranaje para poner en marcha la máquina de los sueños. Los años y el trabajo al pie del crisol de las palabras han vuelto canos sus cabellos y su mirada lacónica, pero su voz es diáfana y fresca como la de una adolescente y se asoma a los labios sin vacilación.

Esta barcelonesa nació el 26 de julio de 1925 en el seno de una familia de la pequeña burguesía que le permitió el acceso a sus primeras lecturas. En su casa nunca faltaron los libros, explica.

Su infancia transcurrió a caballo entre Madrid y Barcelona, aunque siempre admitió que el contraste rural de las gentes de la localidad riojana de Mansilla de la Sierra, donde vivía su abuela materna, había influido poderosamente sobre ella. Pero si algo determinó, sin duda, su trayectoria humana fue el estallido de la Guerra Civil y la posguerra. Es este período y sus dramáticas circunstancias sociales y políticas el

que se constituye en el único nexo de unión de la que ha sido considerada por la crítica su mejor trilogía que, bajo el título de *Los Mercaderes*, engloba las novelas: *Primera Memoria*, *Los Soldados lloran de Noche*, y *La Trampa*.

En 1952 Ana María Matute contrae matrimonio con el escritor Ramón Eugenio Goicoechea de cuya unión nacerá dos años más tarde su hijo Juan Pablo. La separación de su esposo, que obtiene la tutela del niño, la hace vivir una experiencia dolorosa.

Unos años más tarde inicia una nueva relación con el empresario francés Julio Brocard con quien comparte su pasión por los viajes, y que fallece en 1996.

La obra de Ana María Matute ha sido traducida a veintitrés idiomas. Entre las distinciones recibidas cabe destacar: Premio Planeta, 1954; Premio Nacional de Literatura, 1959; Premio Nadal, 1959; Premio Nacional de Las Letras Española, 2007; Finalista al Premio Príncipe de Asturias de las Letras, 2010; Premio Cervantes, 2010. Además en 1976 fue propuesta como candidata al Premio Nobel de Literatura.



**¿De qué manera influyó a la niña que había vivido a caballo entre dos grandes capitales como Madrid y Barcelona, sus estancias en Mansilla de la Sierra?** Mi madre tenía en Mansilla una finca preciosa e íbamos en verano y, claro, yo veía que había una diferencia enorme entre cómo vivían aquellos niños y aquellas gentes y cómo vivíamos nosotros. Eso una niña lo acusa de una manera muy fuerte. Allí los niños iban descalzos. Aquel pueblo era una preciosidad. Pasaban por él varios ríos. Hoy está debajo de un pantano. Mi descubrimiento de la naturaleza fue allí. Para mí la naturaleza es muy importante. Cuando yo estoy en un bosque, me siento un árbol.

**Nació en una familia conservadora y religiosa, ¿alguna vez sintió esa circunstancia más como un freno que como un acicate para desarrollar una profesión o vocación que durante siglos estuvo vedada a las mujeres?** La mía era una familia católica, religiosa y de derechas, pero tampoco eran unos fanáticos. En aquella época la mayoría de las familias burguesas eran así. A ellos les hacía mucha gracia que escribiera, aunque no sé si lo tomaban muy en serio, hasta que ya vieron que me hacían caso las editoriales con diecisiete años. A quien sí le llamaba mucho la atención era a mi madre. Yo nunca pensé que haría eso, pero el día de mi boda mi madre me dio una caja llena de cuentos míos que había escrito desde los cinco años. Me quedé asombrada.

**¿Quizá ella tuvo la premonición maternal de que iba a ser escritora?** No lo sé, pero le gustaba lo que hacía y le parecía bonito. Ella era todavía de una educación mucho más severa que la mía en cuanto a la mujer porque, como sabe, entonces la mujer estaba muy poco valorada. Yo creo que mi madre hubiera querido escribir. Ella leía muchísimo, pero no novela rosa, sino buena literatura, porque mi padre tenía una gran biblioteca, aunque los burgueses de aquella época no leían, pero mi padre sí, y mi madre también. Le voy a decir la verdad: yo iba a casa de mis amigas y no había libros y cuando venían a la mía se sorprendían mucho.

**Para dar validez a la firma del contrato de su primera novela, que escribió con diecisiete años y que presentó por primera vez a Editorial Destino, fue requerido su padre. Además de las discriminaciones legales ¿tuvo alguna vez la sensación, dentro del mundo editorial, de que por ser mujer se le negaba su sitio?** Sí, lo recuerdo. Yo fui allí con un cuaderno cuadriculado escrito a mano, de esos escolares, y me recibió el director de Destino, Ignacio Agustí, que era una gran persona. Le hizo muchas gracias que fuera una niña, y me dijo: "Esto tienes que pasarlo a máquina y mandarlo". Y así lo hice. Al cabo de una semana y media o dos, al salir de casa, me lo encontré. Me dijo que la novela le había impresionado mucho que, ¿qué edad tenía yo? Entonces yo se lo dije y me comentó que tenía que ir con mi padre a la editorial para firmar el contrato porque era menor de edad. Para mí llegar al mundo editorial fue fácil, aunque tampoco un camino de rosas, pero me daba cuenta de que a mi alrededor no lo era. La verdad es que en esa época había aún muy pocas mujeres que escribieran. La única se puede decir que era Carmen Laforet, que era bastante mayor que yo.

**¿Se puede decir que usted perteneció a la primera generación importante de mujeres escritoras?** No. De mi época, porque yo empecé muy joven, más o menos, fueron Carmen Martín Gaité y Josefina Aldecoa, pero por cantidad no éramos generación. Tuvieron que pasar muchos años para que hubiera la proliferación de escritoras que hay hoy. El *Premio Nadal* fue un acicate para promocionar a la mujer, porque premió a Carmen Laforet, Elena Quiroga, Dolores Medio... Se decía que al *Premio Nadal* tenían que llamarlo *Premio Dedal*, porque era un premio para mujeres. Por supuesto también premió a hombres. Yo me presenté, por primera vez, con la novela *Los Abel*, que había escrito con diecinueve años, después de *Pequeño Teatro*, fue justo el año en que lo ganó Miguel Delibes. Luego sí, años más tarde lo gané con *Primera Memoria*.

**En cualquier caso ¿cree que perteneció a una generación?** Aunque sea un poco prematura-

mente muchos textos hablan de la *Generación de los 50*, de la de los escritores del medio siglo que sí que fue la nuestra. Fue una generación bastante importante, más que luego y más que ahora que se puede hablar de grandes escritores, pero no de generación.

**En la trilogía *Los Mercaderes* el nexo de unión es la guerra civil española, ¿cree que se ha abusado literariamente de ella?** No. Lo que yo creo es que no se ha dicho aún lo que se tenía que decir. Se ha dicho mucho, pero no quiere decir que: puntos suspensivos. Hay novelas que transcurren durante la guerra, en la época, episodios de ella, y aún muchas más en la posguerra, pero la gran novela de la guerra civil aún no se ha escrito. Que yo sepa hasta hace unos años que mereciera la pena sólo estaba lo de Arturo Barea. Luego sí, considero que hay muchas cosas escritas por los jóvenes que están muy bien.

**La crítica sintió, casualmente, preferencia por su trilogía *Los Mercaderes*. ¿Como autora está de acuerdo o tiene algún otro hijo literario predilecto?** Yo he escrito cosas después de esa trilogía que me gustan mucho más, aunque *Primera Memoria* que pertenece a ella, sí que es de mis obras preferidas. La novela que tengo clavada en el corazón es *Luciérnagas* porque me la prohibió la censura en un momento muy grave para mí.

---

*Para mí la naturaleza es muy importante. Cuando yo estoy en un bosque, me siento un árbol*

---



**En el año 1949, como nos refiere, su obra de juventud, *Luciérnagas*, quedó finalista del Premio Nadal, pero la censura prohibió su publicación ¿Qué parte del texto explícito o mensaje subliminal se quiso mutilar? ¿La versión que leemos hoy es la original?** Todo. Se mutiló todo. Yo tuve que claudicar y se publicó *En esta Tierra*, que ya no era la novela que había destrozado la censura. Ésta yo la he retirado de mi producción. Luego con el título de *Luciérnagas* se publicó el texto como estaba originalmente. Yo no sé qué vieron de subversivo aquellos que tenían en la cabeza cuevas de araña en lugar de sesos. Cuando gané el *Premio Cervantes* tuve la ocasión de llegar a los informes de la censura. En ellos me llamaban inmoral. Usted que ha leído la novela, ¿ve algo de inmoral? Aquella gente era de una brutalidad tremenda y no sabía nada de literatura. Una de aquellas censoras al leer *Los Niños Tontos* dijo: "Pobres niños cuando lean esto". La ignorante no se había dado cuenta de que era un libro para adultos.

**¿La censura era más benevolente con los hombres que con las mujeres?** No. Era igual de injusta. Dependía de las manos en que cayeran las obras. Todos los censores eran malos, pero los había peores. Eso sí, las censoras, que también las había, eran peor que los censores con las de su género, porque ellas eran unas *don nadie* y a la que estaban censurando era una mujer reconocida, o poco conocida, pero más que ellas sí. Hay mucha envidia en este mundo. La censora que destrozó *Luciérnagas* se llamaba Isabel Niño, según pude leer ahora al acceder a los informes.

**¿Cree que una escritora tiene más facilidad para perfilar personajes femeninos, y un escritor para perfilarlos masculinos?** Lo he pensado muchas veces, pero no lo sé, tengo mis dudas. A lo mejor no tiene nada que ver. Por ejemplo *Madame Bovary* está escrita por un hombre ¡y vaya! si su autor sabe bien cómo es una mujer. Y con *Ana Karenina* pasa lo mismo. Yo no creo que ninguna mujer haya entrado en el alma femenina con ese conocimiento y esa profundidad como estos dos hombres.

**En el año 1963 usted se separa de su esposo, un trámite que hoy contemplamos con naturalidad, pero que en aquella época podía caer como una pesada losa sobre la reputación de una mujer. Como consecuencia se le prohibió ver a su hijo. ¿De dónde sacó el valor para no derrumbarse?** No es que se me prohibiera ver a mi hijo, es que la ley decía que cuando una mujer iniciaba un proceso de separación, los hijos

pasaban al padre hasta que tú demostraras que estabas capacitada para tenerlos. La mayoría de los hombres preferían que se los quedara la mujer, pero el mío, para fastidiarme, lo quiso tener él. Mi suegra, que era muy buena, me dejaba verlo a escondidas los fines de semana, pero para mí era muy duro separarme de él. La situación duró más de dos años.



*Yo estoy en todos mis libros, pero no de una manera concreta. No me doy la importancia suficiente para escribir de mí. Mi vida es mía*

**¿En la época en que sufrió una gran depresión, tuvo la sensación de que escribir había dejado de ser un hábito para convertirse en una terapia?** No. Yo nací escritora, y lo era en cualquier momento. Para mí escribir es un estado de mi naturaleza. No sé por qué tuve esa gran depresión, porque llegó en un momento en que me sentía feliz con mi segundo marido y con mi niño. Alguien me dijo: "La vida pasa factura. Todo lo que te has guardado sale cuando eres más feliz". La cosa más misteriosa

del mundo es una depresión. Yo tuve un hombre y un hijo estupendos que me ayudaron mucho a salir de ella. También fue gracias a Carmen Balcells que me animó a terminar *Olvidado Rey Gudú*. Ella me llevó a su casa, como ella me decía en broma: me secuestró, y me proporcionó una habitación en la Agencia para trabajar. Hay un libro maravilloso, *Esa visible oscuridad*, de *William Styron*, sobre la depresión que él pasó y que es muy parecida a la mía.

**Admite que los cambios emocionales resultan a la larga un beneficio, ¿se refiere a que la creadora saca mejor provecho de la materia prima de la inquietud y la insatisfacción?** Los cambios siempre enriquecen, pero también se crea cuando estamos contentas. Se pasan temporadas de más lucidez y de más opacidad, pero no tiene nada que ver con eso. Son todo ciclos en la vida de la persona. Ahora, lo que sí digo es que la experiencia te enriquece para escribir y ahora sé mucho más de lo que sabía cuando empecé.

**¿Por qué nunca ha escrito novela autobiográfica?** Se ve que yo no me inspiro nada. No lo he hecho nunca y ahora a mis ochenta y seis años tampoco creo que lo vaya a hacer. Yo estoy en todos mis libros, pero no de una manera concreta. No me doy la importancia suficiente para escribir de mí. Mi vida es mía.

**Usted ha vivido en el siglo donde más altas y claras se han oído las reivindicaciones femeninas. A lo largo de su vida la imagino exigiendo muchos derechos que le fueron negados, ¿cree que la mujer actual ya goza de ellos?** Se ha avanzado mu-

chísimo. La mujer ha conseguido unos logros muy importantes, no todos. Desde el punto de vista económico-social, aún no. En el aspecto laboral no está lo suficientemente reconocida: aún está por debajo del hombre, todavía cobra menos, está menos considerada y mirada con recelo. ¡Actitud típica del macho, no del hombre! Un hombre es otra cosa. En el arte, los negocios y las ciencias sí que creo que se ha equiparado con él. En los negocios hoy hay muchas mujeres ejecutivas, eso hubiera sido impensable antes. También hay importantes mujeres científicas, ¡y eso que el mundo de la ciencia es tremendo! Se dan unos bocados! El otro día en la Universidad *Méndez Pelayo* de Santander nos hicieron *Doctoras Honoris causa* a la gran científica Margarita Salas y a mí. Para entendernos, creo que las mujeres han avanzado mucho en profesiones importantes, pero no en otras más humildes. —

**¿Una película?**

*El Tercer Hombre*

**¿Una flor?**

*Una que me inventé: el arzadú, que los botánicos intentaban encontrar en los libros, sin conseguirlo.*

**¿Un color?**

*El blanco o el rojo*

**¿Una ciudad?**

*De España Toledo y Granada. Del extranjero Praga y San Petesburgo.*

**¿El título de una novela?**

*Cumbres Borrascosas*



# Mundo 2.0, nuevo escenario para la violencia

SEXTING, GROOMING, CIBERBULLYING... SON PALABRAS QUE IRRUMPEN CON FUERZA DESDE HACE UN PAR DE AÑOS EN EL DICCIONARIO DE LA VIOLENCIA. SON TÉRMINOS ASOCIADOS A DIVERSOS MODOS DE ATACAR A UNA VÍCTIMA PERO SIEMPRE USANDO COMO MEDIO INTERNET. LAS REDES SOCIALES SE HAN CONVERTIDO EN UN CAMPO DE ATAQUE MÁS EN EL QUE LA PRIVACIDAD CAMINA POR UNA DELGADA LÍNEA. QUIENES LA ROMPEN PUEDEN MANEJAR DATOS DEL OTRO Y QUIENES SON MALTRATADAS PUEDEN SER CONTROLADAS. NUEVOS MÉTODOS QUE ESTÁN EN PLENA INVESTIGACIÓN POR EXPERTOS EN EL TEMA E, INCLUSO, POR LOS AGENTES DE SEGURIDAD. NUEVAS FORMAS QUE PLANTEAN CUESTIONES: ¿CÓMO SE GENERA ESE MODO DE VIOLENCIA? ¿QUÉ USOS PUEDE DARLE UNA VÍCTIMA A LAS REDES SOCIALES? ¿EL CIBERACOSO ES ALGO DE LOS JÓVENES O SE EXTIENDE A OTRAS EDADES?

Texto: **Manuela Reyes**  
Fotografías: **Antonio Pérez**







25 DE NOVIEMBRE DE 2011. Celebración del Día Internacional contra la Violencia de Género. Voces en alto para acabar con esta lacra que mancha la sociedad actual. El año pasado, una vez más, surgieron protestas por este problema, pero sobre todo, se dieron a conocer nuevos canales en los que el acosador actúa y la víctima, de nuevo, se siente indefensa. Si antes sólo se relacionaba la violencia de género con la agresión física que sufría una mujer cuando era golpeada por la pareja, y posteriormente se reconocía también la agresión psíquica, ahora hay que ampliar el marco en el que se pueden generar esas conductas agresivas. Misma agresión, bajo diferentes vehículos.

La aparición de estos nuevos modos de actuación va intrínsecamente ligado al auge de las nuevas tecnologías y, por ende, del uso de las redes sociales. No hay joven que no tenga un perfil en Tuenti y tampoco hay persona que no sepa de la existencia de Facebook. Sólo son dos ejemplos de redes sociales pero el abanico es más amplio: Twitter, LinkedIn, Flickr, etc. Nuevos campos de actuación a partir de los que se ha generado una nueva violencia que golpea, sobre todo, a chicas adolescentes menores de edad. La socióloga y experta universitaria en Género e Igualdad de Oportunidades, Carmen Ruiz Repullo, que actualmente investiga sobre la violencia

de género en Internet, asegura que la Red se configura como “un nuevo espacio en el que ejercer formas de poder, manipulación, chantaje y acoso”. Además, esta profesional afirma que “las redes sociales no influyen en el aumento de la violencia de género, sólo son una vía más de expresión y desarrollo de la misma”.

Mundo 2.0 puesto al servicio del maltratador. Carmen Silva Robles, experta en Protocolo y Comunicación Institucional 2.0, desvela los hilos sueltos de las redes sociales. “Permiten a los usuarios exponer su vida privada hasta los límites que ellos decidan. El grado de privacidad de los perfiles del usuario depende de dos factores. Por un lado, están las posibilidades que la Red en sí te dé, es decir, si te permite cerrar contenidos, privatizarlos para compartirlos sólo con quien tú quieres o haciéndolos invisibles para personas que el usuario no ha aceptado como amigo o seguidor. Por otro lado, está el llamémosle pudor del usuario, es decir, qué cuenta sobre su vida, qué datos aporta, qué fotos pone”, explica. Sin embargo, no todo se puede controlar por mucho que uno quiera. Los trucos para seguir la pista a la víctima abundan en el ciberespacio. Igual el acosador no tiene acceso a su perfil pero sí a un amigo común, a través del que puede ver sus actualizaciones. Silva señala esto como el “mayor problema” para la víctima de violencia de género

*Los trucos para seguir la pista a la víctima abundan en el ciberespacio. Igual el acosador no tiene acceso a su perfil pero sí a un amigo común, a través del que puede ver sus actualizaciones.*



*El medio digital no entiende de horarios y distancias. Por ello, la protección pasa por la capacitación de las propias afectadas para tal fin*

y advierte: “Es responsabilidad de todos nosotros como usuarios y usuarias asumir que cuando decimos dónde estamos de viaje, cualquiera que tenga acceso a nuestro perfil y muy probablemente al de nuestros contactos podrá disponer de ese dato. La privacidad no es tan privada en las redes sociales”.

En este sentido, Jorge Flores, director y fundador de la web PantallasAmigas, define las redes sociales como “un nuevo entorno de socialización, de relación, con algunas características que pueden alentar a este tipo de actuaciones: anonimato, aparente impunidad, inmediatez...”. Además, añade: “quien acosa en la vida fuera de la Red puede completar su estrategia haciéndolo online también”. “El mayor peligro radica justamente en el no razonamiento de quiénes van a usar nuestros datos”, completa Carmen Silva, quien se cuestiona: “¿Conocemos a todos nuestros contactos? ¿Sabemos con quiénes se relacionan ellos en esa misma red social? ¿Somos conscientes y usamos las posibilidades de privatización que estas nos ofrecen?” Y les da respuesta que abren nuevos interrogantes: “No podemos controlar qué uso hacen de nuestras publicaciones pero tampoco podemos controlar al cien por cien los contenidos que otros publican sobre nosotros. Esto sí que es una problemática”.

## Privacidad abierta

Grietas de un sistema comunicativo que ayuda en la táctica del maltrato. La Red abre posibilidades para saber qué está haciendo el otro. Perfiles abiertos que encadenan actualizaciones sin control. Fotografías que enseñan datos y lugares, que muestran el secreto mejor guardado. El cerco se cierra. La víctima está más desprotegida. Según la experta en Comunicación 2.0, Carmen Silva Robles, hay “muchas ventajas” que el maltratador tiene en las redes sociales. ¿Un ejemplo? “Si la mujer maltratada o acosada tiene los perfiles abiertos y no ha privatizado ninguna de las áreas, el acosador podrá estar al tanto de todo aquello que cuente en las redes. En el caso de que estén cerradas siguen siendo una fuente de información en el momento en que ambos tengan amigos comunes. Todo lo que la víctima comente en ese espacio común con el amigo, lo podrá ver el acosador”, matiza.

La socióloga experta en género, Carmen Ruiz Repullo, expone otros casos. “En mi investigación tengo casos de chicas que a través del muro de Tuenti han sufrido vejaciones, insultos e, incluso, amenazas. Lo peor es que el resto de personas que están en su perfil lo ven como algo común y no como una alarma. Esto nos hace ver la falta de conciencia en la adolescencia sobre las distintas formas de violencia hacia las mujeres”. Ruiz Repullo señala Tuenti como la red social más usada por la juventud para usos de maltratos. No obstante, es la plataforma social con mayor número de perfiles de personas jóvenes. Facebook y Twitter queda para otro uso más profesional o por un público mayor, que en el caso de la primera también le sirve al acosador.

No sólo en la violencia de género, en cuanto vigilancia y acoso, se usan las redes sociales. También es una nueva arma de celos con la pareja. Carmen Ruiz Repullo lo dice así y comenta casos de chicos que obligan y coaccionan a sus parejas para que eliminen a determinados contactos. Incluso, va más allá y asegura que hay quienes obligan a sus novias a darse de baja en Tuenti porque no lo ve bien. Sigue el modelo patriarcal en las relaciones de pareja. Perdura el yo te quiero si tú tienes celos.

Nuevos nombres aparecen en el panorama de la violencia. El sexting es la difusión de fotos y vídeos de tipo sexual a través de los teléfonos móviles y/o redes sociales. El grooming son las acciones online deliberadas de un adulto, generalmente hombre, para mantener relaciones con fines sexuales con una menor. El ciberbullying es una forma de acoso entre iguales a través de Internet, especialmente de las redes sociales o teléfonos móviles. Son nuevas formas de acoso y violencia comunes entre los adolescentes. El primer caso no está reconocido como delito, el segundo sí. En el caso del tercero, suele haber un conocimiento entre la persona que acosa y la acosada.

Personas que nunca habrían realizado acoso o violencia sexual pueden hacerlo ahora amparándose detrás de una pantalla. Víctimas que nunca lo hubiesen sido, ahora lo son. Cambios de comportamientos que conllevan un peligro. Ante ello, sólo queda la alerta para frenar esta violencia en el ciberespacio. Pero, ¿qué se puede hacer para frenarla? Antes de dar posibles soluciones, Carmen Ruiz Repullo hace hincapié sobre la necesidad de distinguir entre formas de violencia de género dentro de una relación afectiva o por un ciberacoso. “Las pautas que se siguen son diferentes o debieran serlo. Una chica que el novio la amenaza en el muro de Tuenti no vive la misma situación que una acosada por un chico con el que no tiene una relación afectiva. Creo que en este sentido estamos aún viendo cómo llamamos a cada cosa y la línea es muy fina”, recalca.

### Uso responsable

La prevención y la sensibilización sobre la violencia de género es una responsabilidad de la sociedad en su conjunto. Aquí, en este punto, también juega un papel importante las redes sociales. El problema también debe ser parte de la solución o, al menos, así lo piensa Carmen Ruiz: “Las chicas que han sufrido violencia pueden usar las redes para informar de sus casos, para prevenir, para sensibilizar a otras jóvenes. Aunque también es necesario que existan chicos que denuncien estas situaciones y sirvan a otros como modelos”.

En este caso, la experta en Protocolo, Carmen Silva Robles dice que sería “muy interesante” para la víctima crear una red de contactos con su misma problemática. “Esto le serviría para compartir experiencias con otras mujeres que están en una situación similar, buscar ayuda y denunciar en un foro público su situación. Deben procurar también hacer contactos con fuerzas de seguridad y seguir sus cuentas”, explica, a la misma vez que explica esta idea: “Las redes deben servirle como espacio de denuncia. Internet tiene memoria, si es capaz de publicar a través de los medios sociales su realidad, su historia llegará a mucha gente que pueden ayudarle”.

Las redes sociales tienen una capacidad para crear movimientos sociales. Tal es el caso de lo fraguado con el 15-M, que se gestó en Twitter. También el desplome de los anunciantes del programa La Noria de Telecinco, que fue la consecuencia de un debate ético generado a partir de un post en un blog. Internet separa pero



también une. Conscientes de ello, la Policía Nacional lanzó, con motivo de la celebración del Día Internacional contra la Violencia de Género, una campaña en las redes sociales bajo el lema Denúncialo, en la que pedían a las mujeres víctimas de cualquier tipo de maltrato, físico o psicológico, que denuncien a sus agresores llamando al 091. El vídeo fue presentado a través del canal de la Policía en YouTube. “Ante la violencia no lo dudes: denuncia. Nosotros podemos ayudarte”, decía el mensaje final.

También usaron su cuenta de Twitter en este día para recordar que miles de agentes velan por la seguridad de la ciudadanía. Su perfil en esta red de microblogging supera ya los 80.000 seguidores. Además, pidieron a los internautas que retuitearan su mensaje en el que solicitaban la denuncia: “Si te humilla, si te pega, si hay maltrato: denuncia. Agentes de policía especializados te ayudarán”.

Cristina, portavoz de la Policía Nacional, justifica el lanzamiento a través de YouTube porque “nos pareció un buen canal para concienciar a la gente de la importancia de la denuncia”. “Queríamos acercarnos más a las mujeres y hacerles saber que deben denunciar cualquier tipo de violencia. Aquí controlamos todas las redes sociales: Facebook, Tuenti, Twitter, YouTube... Queríamos dar consejos de seguridad para la ciudadanía”, insiste.

Esta profesional asegura que la Policía Nacional carece de datos sobre el uso de la violencia de género en los medios sociales pero sí explica que ellos usan estos canales para recibir noticias. “Constantemente nos llegan mensajes privados a través de Facebook o Tuenti sobre casos de ciberacoso o bullying. Nosotros siempre contestamos a los mensajes e incluso seguimos su pista para acabar con el delito”, precisa y recuerda los casos de ciberacoso a través de Twitter de la humorista Eva Hache y el periodista deportivo Juanma Castaño. Los dos fueron acosados y denunciaron directamente a través de la cuenta del cuerpo nacional en dicha red. Sin embargo, la portavoz precisa que todavía no se ha dado un caso de denuncia por violencia de género a través de las redes sociales. “Es más normal que llamen al 091”, recalca.

Otro ejemplo de solución a corto plazo y uso responsable de Internet es la iniciativa puesta en marcha por PantallasAmigas. Esta plataforma ha lanzado la página web [www.violenciasexualdigital.info](http://www.violenciasexualdigital.info), que ofrece consejos para evitar la amenaza de violencia generada en el entorno digital tanto a adolescentes como a mujeres adultas. El director y fundador, Jorge Flores, asegura que este site nace con la misión de “combatir la violencia sexual contra las mujeres que se da cada vez más frecuente en el medio digital o a través de las Tecnologías de la



## El mayor peligro radica justamente en el no razonamiento de quiénes van a usar nuestros datos



Información y la Comunicación, especialmente a través de Internet y los teléfonos móviles”. “Nuestro objetivo es ofrecer un recurso de referencia, tanto a las víctimas ciertas o potenciales como a las y los profesionales que combaten la violencia de género de tipo sexual. Es un fenómeno que no es nuevo pero sí desconocido y que afecta a todas las chicas”.

Quienes se acerquen a esta web podrán encontrar información y asesoramiento. “Podrán tomar sus propias medidas o hacerse acompañar por profesionales de su entorno. El medio digital no entiende de horarios y distancias. Por ello, la protección pasa por la capacitación de las propias afectadas para tal fin”, explica Flores, mientras precisa que en este portal también aconsejan sobre “qué medidas tomar para que una denuncia sea cursada con éxito”.

En concreto, este profesional detalla que la parte “más abundante” de [violenciasexualdigital.info](http://violenciasexualdigital.info) es “informativa y formativa sobre qué tipo de violencia se puede sufrir y cómo evitarla”. “Aunque se traten aspectos tecnológicos, los recursos y el lenguaje propuesto son fáciles de comprender. Se proporcionan análisis de datos e informes relevantes sobre la materia. Se citan también casos que han visto la luz y que pueden servir de ayuda en procesos de sensibilización. Además, ofrecemos consultas”, expone.

### Juguetes no violentos

Las redes sociales llegan a muchos lugares. Traspasan la pantalla y hacen del usuario un receptor más. Tal vez por ello, el Instituto Andaluz de la Mujer las ha utilizado este año en su campaña de Navidad del Juego y el Juguete No Sexista y No Violento. Bajo el lema La violencia no es un juego, la directora del IAM, Soledad Pérez, presentó esta edición con el objetivo, explicó, de “sensibilizar a la población sobre la necesidad de eliminar el contenido sexista y violento de muchos juegos y juguetes, y que en esta ocasión pone acento en la necesidad de fomentar juegos pacíficos y constructivos, especialmente en relación a los juguetes tecnológicos”.

La campaña, que se lanza siempre en Navidad y alcanzó este año su XVI edición, época que acapara el 70% de las ventas anuales de juegos y juguetes, iba dirigida tanto al público en general como, en especial, a la comunidad educativa, alumnado, profesorado y familias. Según explicó la directora del IAM, el fin era, por un lado, “conseguir hábitos más sensatos frente al consumo” y, por otro, ofrecer recursos dirigidos a sensibilizar y promover la buena elección de juguetes y juegos teniendo en cuenta los principios de igualdad y no violencia. “Hay que evitar juguetes, juegos o videojuegos violentos y educar para resolver problemas de forma positiva, constructiva y creativa”, recalzó Soledad Pérez.

Precisamente, la socióloga y experta en género, Carmen Ruiz Repullo, critica la moda de los videojuegos violentos. No entiende su diversión: “Basta con preguntar a las familias cuál es el juego más consumido por sus hijos y vemos la violencia que hay detrás. Yo me pregunto, ¿se puede jugar a matar y a violar? Me parece in-

creíble”. Incredula ante la sociedad, desgana esta cuestión por género. A las chicas las sitúa como menos consumidoras de videojuegos. “Cuando lo hacen escogen juegos menos violentos, de hecho hay uno de Nintendo DS que se llama Imagina ser mamá”, exclama. A los chicos, en cambio, los reconoce en un entorno de juego “más violento”. “Casi siempre suelen decir que los juegos son divertidos si se mata, porque así se sube la adrenalina”, confiesa.

Jorge Flores también defiende la misma tesis, la de la impunidad ante el consumo de juegos violentos. “Al igual que determinadas películas, algunos videojuegos no presentan valores adecuados e incluso exaltan la violencia o la denigración de la mujer”, dice. Para Flores, el problema de base viene por dos vías. “Por un lado, la gran dificultad que tiene impedir la llegada a las manos de menores y adolescentes de ciertos títulos, así como la complejidad de evaluar su contenido. En segundo lugar, el alto grado de inmersión que posibilitan algunos hace que la experiencia positiva o, en este caso negativa, impacte más, nos llegue más adentro, pudiendo incluso normalizarla y en casos extremos asumirla como propia”.

Demasiados riesgos puestos al servicio de la juventud y, sobre todo, del maltratador. Muchos canales con infinita información para controlar a la víctima. La sociedad actual, en la que las redes sociales toman cada vez más importancia, debe estar vigilante a lo que acontece a su alrededor porque hoy puede que una mujer esté siendo acosada a través de su perfil de Facebook. Mañana, tal vez sea, una joven en Tuenti la vejada. Nuevos métodos de acción que piden una reacción fuerte y voraz por parte de la ciudadanía. —





# Fuera del tajo

LAS MUJERES DESEMPEÑAN UN PAPEL FUNDAMENTAL EN LA ECONOMÍA DEL MEDIO RURAL Y, SIN EMBARGO, SU LABOR NO ESTÁ JUSTAMENTE RECONOCIDA. MILES DE ELLAS TRABAJAN EN EL CAMPO 'AYUDANDO' EN UNA EXPLOTACIÓN QUE ESTÁ A NOMBRE DE SU MARIDO. SIN SUELDO, SIN COTIZAR, SIN DERECHO A PENSIONES. LA FALTA DE RECURSOS, LAS CARGAS DOMÉSTICAS Y FAMILIARES Y LA EXCESIVA MASCULINIZACIÓN DEL MEDIO AGRARIO NO HACEN SINO CONTRIBUIR A UNA INVISIBILIDAD QUE SÓLO SE COMBATE CON UNA EDUCACIÓN EN IGUALDAD Y UNA FORMACIÓN QUE FOMENTE EL CARÁCTER EMPRENDEDOR DE LA MUJER RURAL.

Por: **Salomé Machío** Fotografías: **Remedios Malvárez**

LA MUJER INVISIBLE no solo es una heroína de cómic. Lamentablemente, muchas mujeres no son visibles a los ojos de los demás, a pesar de que realizan una labor vital para el desarrollo de la sociedad en la que viven. Es el caso de las mujeres rurales. Son trabajadoras, constantes, entregadas, con una enorme capacidad de sacrificio cuya jornada laboral duplica e incluso triplica a la de otras mujeres, ya que al mantenimiento de la casa y el cuidado de sus hijos (y en ocasiones también de sus mayores dependientes), se une el trabajo que realizan fuera.... Como muchas del medio urbano, podría pensarse... sí, solo que las mujeres del medio rural sufren además una discriminación añadida en la ardua tarea de trabajar en el campo. Las que quieren trabajar se encuentran con que en el tajo se prefiere a los hombres, y las que ya trabajan ven cómo su labor no es reconocida oficialmente porque sus nombres no aparecen en los papeles.

Las mujeres mayores de 40 años saben perfectamente lo que es trabajar en el campo en condiciones bastante penosas y sin reconocimiento en la Seguridad Social. Tienen una mentalidad tradicional y muchas de ellas se casaron y pasaron a dedicarse a sus familias. Ahora sacan adelante sus casas casi solas y, además, 'colaboran' en el mantenimiento de las explotaciones agrarias de sus familias o en el negocio familiar, que suelen estar a nombre de sus maridos o parejas. Es decir, que su actividad no está regulada, con lo que su inestimable aportación carece de reconocimiento. En concreto, el 82% de las mujeres rurales trabajan en el campo en calidad de cónyuges o hijas, pero el 71,2% de los titulares de la explotación son hombres. Así, la labor de las mujeres se considera como una 'ayuda familiar', de forma que no consolidan ningún derecho.

En los últimos años, además, la crisis ha expulsado a las mujeres del campo tras una etapa en la que se habían convertido en un importante pilar, por ejemplo, para la continuidad de la producción agraria. La difícil situación económica ha obligado a volver al tajo a muchos hombres que entre finales de los años 90 y hasta hace unos años habían abandonado la agricultura, la pesca o la ganadería atraídos por el hasta hace poco deslumbrante sector de la construcción. Su hueco lo ocuparon los

inmigrantes y las mujeres, muchas de las cuales empezaron a disfrutar de una creciente y atractiva independencia económica, a pesar de que en muchas ocasiones se les pagaba por debajo del convenio, según denuncian diversos colectivos del sector. Sin embargo, ahora, en esta época de 'overbooking' en el campo, ahora que el ladrillo se devaluó y todo el mundo quiere regresar, a excepción de cultivos muy concretos, solo se contrata a hombres, básicamente porque tienen más fuerza. Po-

dría decirse que las mujeres rurales sufren una doble discriminación: la implícita en su género, extensible a muy diferentes ámbitos, y la propia de vivir en un entorno rural, caracterizado por un marcado espíritu machista que las invisibiliza a pesar de lo esencial del trabajo que realizan tanto dentro como fuera de casa. Y no solo eso, sino que, además, tienen que luchar contra la falta de recursos e infraestructuras, las cargas domésticas y familiares, y la mentalidad tradicional de su



entorno, así como contra la falta de información y de formación, que compensen el escaso espíritu emprendedor que antaño padecía la mujer rural andaluza. Una mentalidad que los nuevos tiempos ha ido transformando.

Las jóvenes del medio rural no quieren pasar por lo que vivieron sus madres y sus abuelas. La estampa familiar que durante su niñez les quedó grabada en la memoria no está hecha para ellas. Posiblemente, porque están mejor forma-

das que ellas (y que muchos de los hombres de su generación), muchas se plantean un futuro distinto, a menudo lejos del pueblo. Su mentalidad es mucho más avanzada en materia de igualdad de género por lo que no hace falta explicarles en qué consiste el reparto de tareas domésticas o lo importante que es cotizar en la Seguridad Social si quieren disfrutar de una pensión. Sin embargo, las jóvenes rurales se encuentran con otros obstáculos. En la mayoría de las ocasiones, no pueden aplicar la formación que han recibido fuera del pueblo debido a las carencias propias del entorno. La mayoría de los colectivos de mujeres rurales, como Fademur (Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales) o Ceres (Confederación de Mujeres del Mundo Rural), insiste en la importancia de retener en los municipios pequeños a esas jóvenes rurales que, en muchas ocasiones, no regresan a su pueblo por no encontrar un ambiente propicio para su desarrollo profesional.

Porque si las jóvenes rurales siguen sin ver una solución a la falta de oportunidades en sus pueblos va a ser inevitable el despoblamiento de esas zonas y va a hacerse muy complicado el relevo generacional. Para Montserrat Moyano, presidenta de Fademur, “uno de los principales problemas por los que los jóvenes no quieren quedarse con las explotaciones de sus padres es porque es un trabajo muy sacrificado y muy poco rentable. Los colectivos femeninos pedimos que se establezcan herramientas que permitan que la producción del campo se revalorice”. Por todo esto, se hace necesario establecer los mecanismos sociales que permitan a las mujeres jóvenes desempeñar el papel que quieren, de acuerdo a su formación. “Hay que derribar las trabas sociales, también hacen falta ayudas pero, sobre todo, hace falta más formación, que ayude a estimular el espíritu emprendedor y el empoderamiento de las mujeres, para que no se sientan coartadas y crean que pueden conseguir lo que se propongan”, añade Moyano. Según Dolores Forero, presidenta de la Asociación de Mujeres y Familias en el Ámbito Rural (Amfar) en Sevilla, “lo que tenemos que conseguir es que las mujeres no vean el formar su propia empresa como una utopía”. “Hay que cambiar la mentalidad de nuestras mujeres rurales, conseguir que los organismos autónomos den más ayuda a la creación de empleo, agilizar los trámites burocráticos y fomentar el autoempleo para evitar el éxodo rural”, concluye. Esta mejor formación también contribuiría a aumentar la presencia femenina en los órganos de decisión y en los puestos de liderazgo social pues, como coinciden en algunos de los colectivos femeninos, “faltan mujeres líderes en las zonas rurales”.

## Los números de la invisibilidad

De acuerdo con las conclusiones del libro ‘Trabajo, bienestar y desarrollo de las mujeres en el ámbito rural andaluz’, elaborado por la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social a través del Instituto Andaluz de la Mujer (IAM), los patrones de las mujeres urbanas son similares a los de las mujeres rurales, “aunque las segundas tienen algunas particularidades: mayor invisibilidad de su trabajo, un mercado laboral estrecho y precario y dificultades de emprendimiento”. Este estudio, realizado por Lina Gálvez, vicerrectora de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, revela que esta invisibilidad se debe a “la desigual distribución de las cargas de trabajo, recayendo en las mujeres el no remunerado, así como la precariedad y temporalidad de los empleos y, finalmente, las tareas domésticas”. Se calcula que en Andalucía hay unas 800.000 mujeres que viven en los 294 municipios de menos de 10.000 habitantes, o que trabajan en el campo y desarrollan su actividad en pueblos, sobre todo, en explotaciones agrarias o en la agricultura. Son el 10% de la población total de nuestra comunidad y constituyen el 26,9% de las mujeres andaluzas.

El estudio del Instituto Andaluz de la Mujer pone de manifiesto la dura realidad laboral de las mujeres rurales. Un 22,8% se dedica al trabajo doméstico, el 19,5% es eventual y el 19,2% se define como parada. Sólo un 12,5% es trabajadora fija y un 7,2%, empresaria. Un 11,6% dice no haber ejercido nunca un trabajo en el mercado laboral y el 28,4% de las que desarrolla alguna actividad no cotiza en la Seguridad Social. Y es que, además del trabajo doméstico (que no está considerado como trabajo), las mujeres rurales suelen ayudar a su pareja en tareas remuneradas, sin figurar en plantilla ni en nómina y, si lo hacen, ocupan principalmente los niveles más bajos de las categorías ocupacionales.

## El envés de la moneda

Vivir del campo ahora es, posiblemente, más difícil que nunca, de ahí que haya que buscar alternativas que hagan viable la economía rural. Y a las mujeres también les corresponde este papel. Una de esas opciones es la que lidera el Banco Mundial de la Mujer, dirigido por Inger Berggren, que se encarga de gestionar microcréditos sin aval y de conceder préstamos a mujeres emprendedoras. O el programa ‘Mundo rural en femenino’, una iniciativa del Instituto Andaluz de la Juventud de la Junta de Andalucía financiada a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader). Dirigido a mujeres de entre 18 y 35 años, este proyecto



*Las mujeres rurales sufren una doble discriminación: la implícita en su género, extensible a muy diferentes ámbitos, y la propia de vivir en un entorno rural, caracterizado por un marcado espíritu machista*

*Si las jóvenes rurales siguen sin ver una solución a la falta de oportunidades en sus pueblos va a ser inevitable el despoblamiento de esas zonas y va a hacerse muy complicado el relevo generacional*

persigue la formación en la autoestima, el género y el emprendimiento. El Instituto Andaluz de la Mujer también ofrece el programa Unidades de Empleo de Mujeres, que concede ayudas a entidades públicas locales para el fomento de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. O el programa Servaem, que subvenciona a mujeres empresarias.

En este sentido, el autoempleo, a través de empresas o cooperativas lideradas por muje-

res, se ha convertido en una de las salidas más habituales y efectivas para el desarrollo profesional de la mujer rural, pese a que en muchos lugares aún está mal visto que una mujer 'deje' su casa para atender su propio negocio y también hay mucho miedo a poner en peligro la economía familiar. El número de mujeres empresarias en el sector agrario en Andalucía ha crecido los últimos años y, a pesar de la evidente masculinización del sector, hay muchas mujeres valientes y emprende-



doras que consolidan iniciativas empresariales en el ámbito rural.

Como Ana María, Elisabet, Carmen y Ana, socias de la cooperativa de ayuda a domicilio Carpe Diem en Aznalcázar (Sevilla), mujeres que supieron unir las oportunidades empresariales abiertas por la Ley de Dependencia a las necesidades de su pueblo en el cuidado de los mayores. O como Eva, Antonia y Elena, las Hermanas Moro, de Paterna del Campo (Huel-

va), que en 2004 se hicieron cargo de la empresa de su padre y ahora tienen una posición destacada en el sector forestal andaluz. O como María Dolores León, gerente de Envasados Lola, una empresa ubicada en Villarrubia (Córdoba) que en 2007 fue premiada por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación por su labor en pro de la mujer y la conciliación familiar. O como Manuela y sus cuatro socias, que desde Pegalajar (Jaén), se decidieron a dar usos alternativos al aceite de oliva y

crearon Olea Cosméticos, una empresa que fabrica y distribuye productos naturales y artesanales como jabones, cremas, champús o sales de baño. A base de ilusión y mucho esfuerzo, todas ellas han encontrado en la diversificación profesional nuevos yacimientos de empleo. El turismo rural, la promoción agroalimentaria o la artesanía se han constituido como posibilidades reales para la nueva mujer rural, mejor preparada y cualificada, de incorporarse al mercado de trabajo.

El acceso a las nuevas tecnologías también se ha convertido en una fórmula de desarrollo para muchas de estas mujeres. Hace una década el pequeño pueblo de Puerta de Segura (Jaén) acogía el primer centro de un programa experimental denominado Guadalinfo. Su objetivo era rescatar de la marginación digital al mundo rural, alfabetizarlo en las nuevas herramientas tecnológicas. Hoy, diez años después, la red Guadalinfo, en la que participan las ocho Diputaciones andaluzas y la Consejería de Economía Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía, ha alcanzado su plena madurez, con centros en todos los pueblos de menos de 20.000 habitantes de Andalucía (757), convirtiéndose en un auténtico semillero de empresas locales y dando una oportunidad a los emprendedores del mundo rural de no tener que huir de sus localidades para poder desarrollar sus capacidades de negocio.

Uno de los ejemplos más representativos es de María José Cara y su 'jamondospuntocero' que desde Tréveles, un pueblo de apenas 200 habitantes en la cima de la Alpujarra granadina (es el pueblo más alto de España), ha logrado llevar sus jamones curados a través de Internet a gran parte de Europa. "Decidí ser digital y no ser invisible", asegura esta emprendedora para la que la Red le da "una velocidad" que nada tiene que ver "con la lentitud" del ritmo de vida de Trévelez. Pero el caso de María José aún no es la generalidad, aunque el cambio está llegando, aunque sea a paso lento.

Muchas de las mujeres que realizan un trabajo de manera 'informal', fundamentalmente en el campo, están ya viendo cómo su trabajo les está siendo reconocido y se hace visible a la sociedad tras la aprobación el pasado mes de septiembre de la Ley de Titularidad Compartida de las Explotaciones Agrarias, una norma que promueve el pleno reconocimiento del trabajo y las responsabilidades de cónyuges y parejas de hecho de la persona titular de la explotación (normalmente, el hombre). Es decir, que permite a las mujeres ser copartícipes no sólo



*Una cuarta parte de los habitantes del mundo rural cree que los hombres y las mujeres no pueden desempeñar las mismas funciones ni responder ante las mismas responsabilidades*



del trabajo (ya lo eran de manera real), sino de la gestión de cara a las administraciones, equiparándolas legalmente a los hombres. “Las mujeres del medio rural necesitan reconocimiento social y laboral para poder salir de la oscuridad en la que han vivido, y en la que siguen viviendo, y ganar así en derechos derivados del trabajo que se realiza a diario”, afirman desde el colectivo femenino Amfar. Precisamente, uno de los logros más importantes de esta ley, que entró en vigor en enero, es que permitirá a las mujeres de hasta 50 años acceder a esta titularidad compartida y así obtener las prestaciones sociales y que se tengan en cuenta las cotizaciones realizadas para obte-

ner una pensión contributiva de cara a la jubilación. Esta norma ha sido una reivindicación histórica de las organizaciones de mujeres rurales, que siguen demandando que las cotitulares puedan serlo cotizando a la Seguridad Social, no solo por cuenta propia sino también por cuenta ajena, pudiendo trabajar en su propia explotación, como hacen en la actualidad, pero ganando en reconocimiento y en derechos. Y es que las agricultoras podrán acceder a la jubilación, como cualquier persona trabajadora, a los derechos y beneficios generados en las tierras trabajadas, a la cobertura laboral en caso de accidentes o enfermedades y a la formación especializada.

En el momento en que la mujer sea cotitular de su explotación, tendrá derecho además al reparto al 50% de los rendimientos que genere, a la mitad de las ayudas directas o al desarrollo rural asociadas, y ambos titulares tendrán “un derecho preferente en las actividades de formación y asesoramiento en materia de agricultura”, según la norma. Se trata de un instrumento voluntario para mujeres entre 18 y 64 años que también les permitirá tener un reconocimiento genérico a la compensación económica en casos de transmisión, nulidad o disolución de la pareja.



### **Mucho por andar**

Según el estudio 'Diagnóstico de la igualdad de género en el mundo rural', elaborado por el antiguo Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, una cuarta parte de los habitantes del mundo rural cree que los hombres y las mujeres no pueden desempeñar las mismas funciones ni responder ante las mismas responsabilidades. Y un tercio considera que la mujer debe sacrificar su faceta productiva a favor de la reproductiva. Esto se traduce en que el índice de mujeres inactivas en el entorno rural es del 38,4% frente al 15,1% de los hombres, y la inserción de las mujeres rurales en trabajos remunerados es del 49% frente al 72% masculino. Y hay más consecuencias: las mujeres dedi-

can el triple de tiempo que los varones a las labores domésticas.

Parece claro que queda mucho por hacer, sobre todo en el campo de la educación. La mentalidad machista impera en el entorno rural, y no sólo en los hombres. También en las mujeres, que han recibido una educación en la que ellos son los que trabajan y ellas, las que deben quedarse en casa. Pero la lucha por la igualdad les corresponde a los dos para conseguir llevar a cabo el necesario cambio de mentalidad del medio rural y que las mentalidades evolucionen respecto a las funciones de ambos sexos. La ONU ha designado el 15 de octubre como el

Día Mundial de la Mujer Rural para destacar la escasamente reconocida contribución que realizan a la seguridad alimenticia y al desarrollo de las áreas rurales en todo el mundo. Ellas son agentes fundamentales del cambio y la modernización de las zonas rurales y su papel es clave para elevar el nivel y la calidad de vida en estas zonas. Posiblemente, sin ellas, el medio rural estaría ya agotado. De ahí la enorme importancia de apostar por la formación, poner en valor el esfuerzo que realizan y de superar el reto de cambiar la cultura en el medio rural y de alcanzar la igualdad de oportunidades en el tajo. —

# Yo te quiero, tú no me quieres

“¿CÓMO ESTÁIS DE IGUALDAD?”, PREGUNTA UNA MONITORA EN UNA CLASE DE 4º DE ESO. “MUY BIEN. NOSOTROS SOMOS IGUALES”, CONTESTAN LA MAYORÍA DEL ALUMNADO SIN TENER EN CUENTA QUE SU RESPUESTA ESTÁ ANCLADA EN EL ESPEJISMO DE LA IGUALDAD EXISTENTE EN LA SOCIEDAD. PORQUE ES EL MISMO ALUMNADO QUE INTRODUCE LA PALABRA CELOS CUANDO HABLA DE AMOR. SON TAMBIÉN QUIENES REPRODUCEN COMPORTAMIENTOS SEXISTAS EN UNA RELACIÓN. IGNORAN SUS DESCONOCIMIENTOS, ESCAPAN DEL SABER VITAL DE QUE EN EL PLACER TAMBIÉN DEBE PREVALECER LA IGUALDAD.

Por: **Manuela Reyes** Fotografías: **Remedios Malvárez**

-¿Tú me quieres?

-Yo sí te quiero. Eres tú el que no me quieres.

-Yo sí te quiero pero es que no aguanto tus risas con tu amigo Carlos.

SEXISMO, MACHISMO Y CELOS. Este diálogo reproduce la mayoría de relaciones amorosas que se fraguan en la juventud. Según los datos recogidos en un reciente estudio Detecta del Instituto Andaluz de la Mujer, el 65% de las personas adolescentes andaluzas de entre 14 y 16 años presentan actitudes o formas de pensar sexistas. No responden con un mismo te quiero quienes integran una pareja en la pubertad. Piensan que sí, pero no se comportan como tal. De hecho, este mismo informe desvela que un 61,2% de los chicos y un 41,7% de las chicas creen que los celos son una prueba de amor.

Malos hábitos acogidos en el seno de la pareja que se encadenan con otros más. Un 68% de los chicos y un 74,8% de las chicas creen en el mito de que “quien bien te quiere, te hará sufrir”. Además, un 60% piensa en el amor predestinado y por encima del 50% confirma que el amor implica posesión y exclusividad. Todos estos porcentajes se desprenden del estudio Detecta del IAM y ponen de manifiesto la necesidad de actuaciones para acabar con este espejismo de la igualdad. Precisamente, anclado en esa idea, la de romper con pensamientos basados en el machismo, el Instituto Andaluz de la Mujer ha publicado recientemente una guía de educación afectivo-sexual para adolescentes y jóvenes bajo el título *El placer de la igualdad*.

En la presentación, la directora del Instituto, Soledad Pérez, advirtió sobre la situación actual de “un elevado sexismo, carencia de conocimientos sobre los conceptos de igualdad y violencia, dificultades para detectar el abuso y elevado grado de mitificación del amor, especialmente en los chicos”. Sin dar la espalda a este panorama, el Instituto publica esta guía con el objetivo de potenciar las relaciones basadas en la igualdad y el respeto, y así prevenir la violencia de género. “La adolescencia es una etapa evolutiva muy importante, en la que se aprenden pautas de comportamiento. Es el momento de responder a todas sus dudas sexuales con un sentido de la responsabilidad, buscando una educación positiva y, sobre todo, respetuosa con el propio cuerpo y el de los demás”, resumió la directora.





Con ese afán de responder a las cuestiones de la juventud, la guía incluye un itinerario “ameno y positivo” con el que se acercan textos explicativos, ejercicios, tests, cómics, vídeos, canciones y otros recursos más que hacen del aprendizaje un juego más. “Sabemos que para asentar un modelo social igualitario debemos general pautas de conducta igualitarias desde las edades más tempranas, y en todos los ámbitos, incluidos los afectivo-sexuales”, recalzó Soledad Pérez en la presentación de este material, que será distribuido en los centros de las mujeres y en los puntos de encuentros de adolescentes como, por ejemplo, Forma Joven y los centros del Instituto Andaluz de la Juventud. No obstante, esta guía, de la que han editado 10.000 ejemplares, está disponible en la web del IAM.

### Frente al espejo

*Ninguna persona escapa al hecho de pensar a menudo sobre sí misma y evaluarse. La autoestima es la idea que nos hemos formado de cómo somos, de cuánto valemos y de lo que somos capaces de hacer y de afrontar ante diferentes situaciones.*

La guía editada por el Instituto Andaluz de la Mujer establece tres puntos principales sobre los que desarrolla los conocimientos. El primero responde a las cuestiones de la identidad y el deseo sexual. Preguntas como quién soy, cómo soy, qué es la sexualidad para mí, qué me gusta o cómo es mi deseo, entre otras cuestiones, se desarrollan en este apartado. Una de las coordinadoras de este material, que tam-

bién es psicóloga, Yolanda Pesquero Rubio, recalca la “gran importancia” de este apartado, que toma la autoestima como punto de partida. “Lo que construye la sexualidad de todos los seres a lo largo de su vida es la autoestima. Influye en todo pero en la adolescencia toma mucha relevancia porque es el momento en el que empiezas a experimentar con otras personas”, explica.

Esta profesional incide en la necesidad de ir desde lo individual para tocar lo social. “Antes en una guía sexual o en cualquier taller, sólo se hablaba de prevención de enfermedades y métodos anticonceptivos pero ahora no. Las personas jóvenes que se encuentren con esta guía

van a enfrentarse a sus primeras relaciones sexuales y eso implica mucho más. La sexualidad no es sólo el preservativo que te debes poner porque el acto sexual es una parte mínima. Hay muchas cosas que influyen en nuestro modo de comportarnos respecto a otro y eso lo debemos saber”, argumenta. Su compañera en algunos talleres sexuales y también en la realización de esta guía del IAM, Gema Otero Gutiérrez, coincide en esta idea: “La autoestima es básica. Lo que determina que una relación sea buena es cómo tú te veas. Eso influye en el respeto y en la forma de relacionarte con los demás”.

*Me gusta mirarme al espejo. No pienso salir con nadie hasta que no adelgace. Digo “no” cuando no quiero hacer algo que me perjudica. ¡Hay muchas cosas de mí que quiero cambiar! Nadie puede que-  
rerme. Me da vergüenza hablar en público.*

Son algunas respuestas del autoestimómetro, uno de los materiales que aporta esta guía para que las personas usuarias puedan determinar su nivel de autoestima. “Cómo reconoces tu cuerpo, si estás acomplejada o no, influirá en tu posición respecto a tu pareja”, recalca Yolanda, para la que el tema de los complejos en la adolescencia es “muy fuerte porque hay referentes continuos de lo que es estar bueno o no”. Además, añade: “Hay mucha presión social en la adolescencia y las relaciones sexuales comienzan con uno mismo. No puedes maltratarle tú sin que lo hagan los demás. Hay que valorar lo que se tiene para ser una persona independiente y autónoma”.

Otros de los puntos a tener en cuenta son el deseo erótico y la orientación sexual. En este apartado se trata de descubrir los gustos propios: qué partes del cuerpo son placenteras, qué tipos de caricias gustan, qué clase de erótica espera del chico y la chica. “No se trata de dar el máximo de teoría porque la juventud ya tiene mucho acceso a la información. Ya conoce las enfermedades, los métodos anticonceptivos, todo... Tiene mucho más acceso a todas las enseñanzas a través de Internet. Por eso, es necesario añadirle algo más”, reflexiona Yolanda. De ahí, que insista en la importancia de trasladar el debate de quién te gusta y por qué: “Hay que hablar de las orientaciones sexuales porque así se rompe otra faceta de la discriminación”.

### ¡Estoy loca por tus huesos!

El segundo gran bloque de la guía editada por el IAM invita a reflexionar sobre las relaciones afectivas y de pareja. Sobre todo, ayuda a descubrir las diferencias entre el enamoramiento, que es temporal, y el amor, que es un proceso más estable y duradero en el tiempo. También incide en el sexismo del amor idílico que muestran algunas películas y define las características de un modelo de amor saludable.

*El deseo erótico es una emoción, un impulso, una fuerza que nos mueve al encuentro íntimo con otras personas. Nos motiva a relacionarnos, a compartir intimidad, a mantener relaciones afectivas-sexuales, a disfrutar y a pasárnoslo bien, a sentir placer.*

Este concepto de deseo erótico no es aplicado por igual para chicos y chicas. La propia Gema relata cómo su llegada a cualquier taller en un instituto empieza siempre de la misma forma: interrogando sobre la igualdad.

#### ¿Cómo estáis de igualdad?

“Ante esta pregunta siempre aparece el espejismo de la igualdad, sobre todo a esa edad en la que todavía no tienen responsabilidades familiares, no han entrado en el mercado laboral y se creen que por tratar de tú a tú con un chico está todo conseguido. Siempre responden que de igualdad estamos bien”, dice y continúa: “Después le doy la vuelta a esa pregunta y les hago reflexionar”.

#### ¿Qué pensáis de un chico que está con muchas chicas? ¿Y de una chica?

Las respuestas son siempre las mismas, o al menos eso cuenta Gema: “De él siempre dicen que es un fiero, que le parece genial, es un máquina... Ellas, en cambio, se llevan otros calificativos, entre los que nunca fallan tres: puta, zorra y guarra”. Entonces es cuando les digo: “¿Veis? ¿Esto es la igualdad?”. Inmediatamente, siempre surge el debate sobre el deseo erótico, porque no significa lo mismo para él que para ella. “Las relaciones afectivos-sexuales, tanto de enamoramiento como de amor, siguen siendo muy machistas. Sienten que es normal que un chico pueda tener su vida sexual plena pero no ven que una chica la pueda vivir así”, asegura e incluso recalca que esos insultos casi siempre salen de la boca de una joven.



*Las relaciones afectivos-sexuales siguen siendo muy machistas. La juventud siente que es normal que un chico pueda tener su vida sexual plena pero no ve que una chica la pueda vivir así*



Mujeres enemigas de otras mujeres. “Las mujeres tienen que aceptar un rol que no les apetece. En veinte años, que es cuando yo iba al instituto, las cosas no han cambiado mucho. Se siguen interiorizando comportamientos con los mismos modelos y mensajes”, explica esta profesional, que asegura encontrarse con “las mismas resistencias de siempre y con la misma perplejidad” ante diversas cuestiones.

*Los conflictos pueden ser positivos. Si las dificultades van a estar presentes a lo largo de nuestra vida, en vez de empeñarnos en evitar lo inevitable, podemos indagar en cómo analizarlos y enfrentarlos para hacer de ellos una oportunidad de superación personal y disfrutar de los acuerdos conseguidos entre las personas implicadas. Acep-*

*tar la diversidad y las diferencias como un valor conlleva aprender a convivir con ellas, aceptando los conflictos como una llave para establecer relaciones de cooperación, basadas en la mutua comprensión y respeto.*

Son parte de las relaciones y, por ende, de las parejas. Sin embargo, muchas personas jóvenes ven en los conflictos un ingrediente más de su interacción. “Se trata de mostrar cómo se deben gestionar los conflictos. Hay que verlos como algo positivo para avanzar y aprender a desarrollar estrategias para una buena comunicación”, dicen estas dos expertas en género, para las que es primordial aceptar que “hay amores no correspondidos o amores perjudiciales, pero sobre todo que la desigualdad es un enemigo del amor”.

### **El cambio está en la mirada**

Los hombres y mujeres no somos iguales, pero ¿cuánto somos de diferentes y por qué? ¿Ser distinto es un problema o es un valor? ¿Es lo mismo diferencia que desigualdad? Preguntas para reflexionar sobre el papel de una mujer y de un hombre respecto a una relación. Cuestiones para comprender por qué se siguen perpetuando ciertos modelos de relaciones afectivo-sexuales y descubrir algunas claves para que estas sean igualitarias porque, sin duda, es la garantía del disfrute de experiencias vitales más placenteras y auténticas.

Tanto para Yolanda como para Gema, los jóvenes carecen de recursos para detectar las desigualdades. Luchar contra los tópicos y los roles de cada uno es una tarea complicada en la juventud.

*El género es una construcción social y cultural de cómo ser hombres y mujeres. Implica un conjunto de ideas y expectativas, ampliamente compartidas, en torno a las características típicamente femeninas y masculinas, y a lo que se espera de unos o de otras en distintas situaciones.*

Para Yolanda, el machismo “no va por géneros”. “Va por todos, por hombres y mujeres. Los prejuicios están en todos. El sexismo nos coge por igual a hombres y mujeres. Incluso se da en relaciones homosexuales porque los roles se perpetúan de la misma forma. Más allá del sexo está la construcción del género”, recalca, mientras Gema, su compañera en coordinación de la guía del IAM, insiste en la necesidad de conocerse a uno mismo para saber qué quieres en una relación: “Todo esto determina, por ejemplo, cómo te colocas en agrandar a la otra persona. ¿Cómo lo haces? ¿Pensando en ti o en la otra persona?”.

Protagonista o invisible. Son dos situaciones en una misma relación. Dos caras de una misma moneda, la del amor, que desemboca en la desigualdad, en la perpetuidad de modelos patriarcales. “No te puedes poner al servicio de él ni en el sexo. Tú tienes que tener tu propia voz, tienes que ser una persona autónoma para consolidar una relación en la que se tenga sintonía, en la que se irá hasta donde quiera cada uno, con una base buena de comunicación”, resume Gema, mientras advierte: “No te puedes vender en un escaparate y cambiar todo lo que pueda a costa de ser seducida”.

Estas premisas se escapan del amor y lindan también con la amistad. Quien no entre en el rol del grupo, queda marginado. “La juventud tiene un papel muy difícil. Hay una edad en la que se codifican y si no pasas por esas normas, quedas fuera del grupo. Es el momento de rebelarte contra todo, contra tu familia y la sociedad. Tu grupos, en definitiva, tus amistades, son tus semejantes que te siguen y te apoyan”, explica Gema. También describe el “difícil” papel de las chicas, que se caracterizan por “jugar en un equilibrio muy raro”. “El modelo pasivo no mola pero deben tener cuidado porque hay una línea absolutamente inestable en la que como te pases, quedas como una facilona. Es un rol muy complicado, que se debe desempeñar en las edades más frágiles, desde los 14 hasta los 20”, comenta.



### Educación, el arma letal

La lucha contra las desigualdades no acaba en los talleres o en una guía. Empiezan ahí. Mayores y jóvenes deben trabajar para acabar con máximas como amor es igual a celos. Tanto Gema como Yolanda advierten de estas frases que salen a diario en los talleres que imparten. “Piensan que si su pareja no es celosa, no les quiere. ¡Cómo va a ser eso”, exclaman. Gema asegura que los celos van relacionados con un nivel de “baja autoestima” de la persona que los tiene y, además, “quitan libertad al otro”. “Es un concepto erróneo. Hay una verdadera mitología del amor romántico que es una trampa. Nos cuesta mucho trabajo hacerlo ver porque está en todas partes, en la música, en el cine, en la literatura... Pero un amor como el reflejado en Crepúsculo es un amor desigual”, termina.

*El peligro de este amor basado en desigualdades es la consecuencia de la violencia de género, algo que la juventud identifica como lejano*



El peligro de este amor basado en desigualdades es la consecuencia de la violencia de género, algo que la juventud identifica como “lejano”. “No piensan que vaya con ellos. Piensan que eso les pasa a los mayores, a sus vecinos pero no a ellos”, afirma Yolanda. Realidades ocultas que están presentes en el aula. Tanto es así que Gema recuerda como “más de una vez” una chica se ha levantado y se ha marchado porque no quería escuchar hablar de esto. “No se dan cuenta que están en una relación sumisa pero si tú les hablas con los términos claros, ellos se reconocen”, asegura.

Tal vez por ello, por la posibilidad de hablar y tratar desde lo individual hasta lo social pasando por lo relacional, las dos profesionales ven en la

educación la “única arma” para romper con las desigualdades. “El primer paso es aprender a visualizar las desigualdades porque no nos han enseñado a hacerlo. La mayoría de los mensajes son muy sutiles y están interiorizados, muy normalizados. Por ello, tenemos que luchar contra este tipo de mala educación”, insiste.

Ambas se quedan siempre con la tesitura de si sus talleres o materiales, como el publicado por el IAM, podrán cambiar los patrones. Está claro que sin visualizar esos conceptos, no se derribarán muros. “Yo siempre digo que cuando estaba en el instituto nadie vino a darme ninguna charla ni ningún taller. Incluso, no sabía de guías como esta. Todas las herramientas que tenemos hacen posible que por lo menos se puedan vi-

sualizar esas diferencias”, recalca Gema, a la que tratar temas como éste, el de las descompensaciones en una relación amorosa, le parece un “paso vital” para despertar la sabiduría sobre cuál es el camino de las relaciones igualitarias. “Con un sólo taller no se cambian las cosas. Hace falta mucho más. Es necesario un cambio profundo en la educación, en los padres, en los medios de comunicación... Sin embargo, sabemos que con estas herramientas creas la sensibilidad y la alerta para combatir los posibles comportamientos de machismo y desigualdad en las relaciones sexuales”, remachan. —

# Mujeres Históricas e Invisibles

## LO QUE NO CUENTAN LOS LIBROS DE TEXTO

ARTE, CIENCIA, MATEMÁTICAS, LITERATURA... NIÑOS Y NIÑAS SE ENFRENTAN A AÑOS DE ESTUDIO. MILES DE DATOS, FECHAS Y NOMBRES. NOMBRES DE PERSONAS QUE CONSTRUYERON NUESTRA HISTORIA. ¿PERO ESTÁ TODO LO QUE DEBE ESTAR? SEGÚN EL PROYECTO 'MUJERES EN LA ESO', LOS LIBROS DE TEXTO RECOGEN SÓLO UN 12,8% DE PRESENCIA FEMENINA: 690 MUJERES FRENTE 4.709 HOMBRES. ¿CON QUÉ IMAGEN SE EDUCAN, ENTONCES, NIÑOS Y NIÑAS? ¿REALMENTE HA HABIDO TAN POCAS MUJERES RELEVANTES EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD? EL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MARÍA ZAMBRANO FACILITA A MADRES, PADRES, PROFESORES Y PROFESORAS, Y A TODA LA CIUDADANÍA EN GENERAL, MATERIALES Y LIBROS COMPLEMENTARIOS QUE AYUDAN A LOS PEQUEÑOS A APRENDER EN IGUALDAD, A CONOCER QUÉ HICIERON MUJERES SABIAS, MUJERES VALIENTES.

Por: **Patricia Rodríguez Pagés**

Ilustraciones: **Teresa Vázquez**



*A Carlos y a sus amigos les han pedido en el colegio que elijan a una persona admirable para hablar de ella al resto de la clase.*

*¿Una persona admirable? - pregunta Samuel -  
¿Dónde encontraremos a alguien así?*

CON ESTA SITUACIÓN posible arranca el cuento *Mujeres admirables. Ellas hicieron historia* de la escritora Marta Rivera de la Cruz. Un libro que pone en valor los logros y las aportaciones clave que realizaron importantes mujeres a la Historia Universal, pero que, sin embargo, son poco conocidas. Porque, si Carlos y sus amigos hubieran decidido buscar referencias sobre algunas de ellas en sus libros de texto, ¿hubieran encontrado ejemplos?

Ana López Navajas capitanea el proyecto de investigación *Las mujeres en los contenidos de la Enseñanza Secundaria Obligatoria* (<http://mujeresenlaeso.com>). Una idea que nació en 2008, en el seno de la Universidad de Valencia, cuando parte del profesorado se dio cuenta de que apenas aparecían mujeres en los contenidos que se impartían en estos cursos. Decidieron entonces hacer un estudio, en el marco del VI Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, 2008-2011, financiado por el que fuera Ministerio de Ciencia e Innovación y por el Instituto de la Mujer, a través del cual se analizara en profundidad el peso de las mujeres en los conocimientos que adquirían los estudiantes en la

ESO. El balance, más que negativo: La presencia de la mujer se reduce a un escaso 12%.

Para López Navajas los resultados globales son “muy bajos”: un 12,8% de presencia femenina en la totalidad de la etapa (690 mujeres para 4.709 hombres). Sin embargo, explica la investigadora, “cuando atendemos al factor de recurrencia -hemos medido también el número de veces que aparecen para poder valorar su repercusión en el texto- aún bajan más las cifras: es el 7,52% (1.260 apariciones de mujeres frente a 15.503 de hombres). Esta tónica se repite en todas las asignaturas”.

¿Son los libros de textos sexistas? ¿Qué imagen ofrecen a los jóvenes de las aportaciones de las mujeres a la Ciencia, el Arte, la Literatura...? ¿Existen alternativas? El Centro de Documentación María Zambrano posee dos secciones específicas destinadas a la literatura infantil y a la coeducación que pueden facilitar el trabajo de padres, madres, profesores y profesoras. No son libros de texto, pero sí un apoyo que contribuye a una educación en igualdad y sin prejuicios.

## El origen: filtros que invisibilizan

Cuenta Virginia Wolf que al preguntar por novelas escritas por mujeres en la biblioteca del Museo Británico se hizo el silencio. En 1928, la escritora inglesa había sido invitada a dar dos conferencias en Cambridge sobre *La mujer y la novela*. Relata, en su libro *Una habitación propia* (1929), cómo encontró allí, en aquella inmensa biblioteca, miles de libros sobre la mujer, pero todos escritos por hombres. ¿Ha sido la literatura sólo masculina? “Simplemente se nos colocó como objetos de estudio, como instigadoras de la creación literaria, aunque también hubo estu- pendas creadoras”, afirma la escritora

Laura Freixas, autora de ensayos como *Literatura y Mujeres* y *La novela femenil y sus letrices*, también presentes en el catálogo del Centro de Documentación María Zambrano.

“El problema es que se establecen filtros, selecciones en las que las pocas mujeres que aparecen lo hacen porque cumplen con las características que los hombres han establecido, aquellas que creen que deben tener las mujeres”, añade Freixas, que está de acuerdo en que “puede que haya habido pocas mujeres escritoras, pero seguramente muchas más de las que creemos y que no pasaron ese filtro y, por tanto, al futuro: se quedaron en la invisibilidad”. Por ejemplo, explica, no se conservan textos de mujeres que escribieron sobre política, pero sí se conservan textos bucólicos.

Un canon literario patriarcal, algo que sucede también en todos los campos de las Ciencias y las Artes. La coordinadora del proyecto *Mujeres en la ESO* y su equipo se decidieron a indagar sobre este tema fue porque les resultó “llamativo” que,

habiendo cada vez más estudios que habían sacado a luz a mujeres de todas las épocas y ámbitos, y que habían demostrado que los saberes y las contribuciones de las mujeres eran una realidad histórica incontestable, “no parecía, sin embargo, que hubiera una representación femenina en los contenidos de secundaria acorde con lo que había sucedido”. ¿Un filtro más?

Otro factor que remarca la investigadora López Navajas es que, a medida que las asignaturas tienen contenidos más amplios y son de cursos más elevados, las mujeres pierden representación en ellos. Así, explica, en la primera etapa (1º y 2º) hay una media de 13% de presencia de mujeres y en la segunda (3º y 4º) una media de 10%. Si en esta segunda etapa es cuando se estudian los referentes literarios, musicales y artísticos más importantes y es cuando se estudia (en 4º) la historia, literatura, arte y música contemporánea, el resultado es que las mujeres “apenas aparecen”, incluso, en la narración de la contemporaneidad. Historia, en 4º, cuando se estudia la época Contemporánea, tiene un 6,6% de presencia feme-

*Queda demostrada la falta de rigor académico que tienen nuestros contenidos escolares y esto se convierte en un serio problema educativo que hay que revertir.*

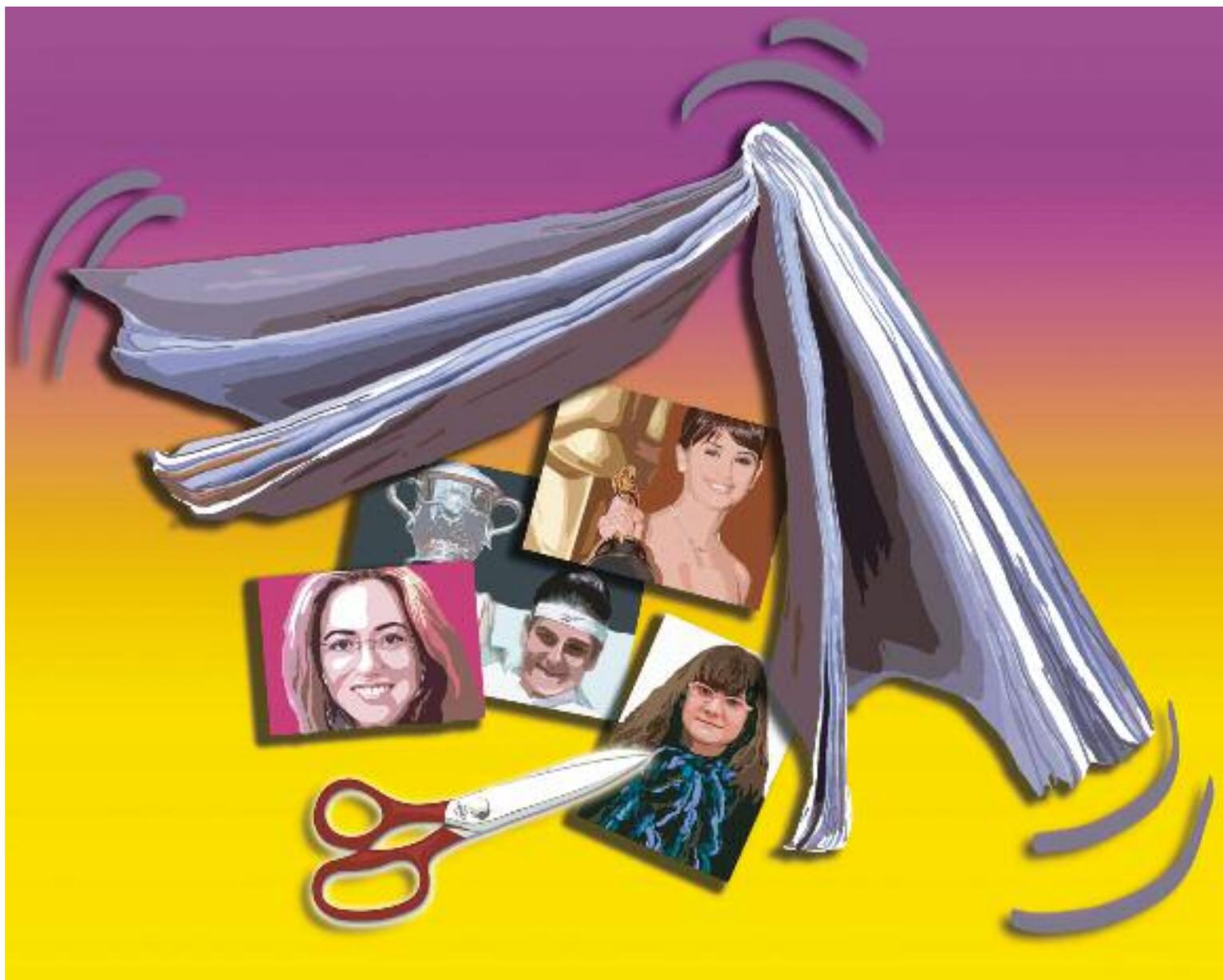
nina (109 mujeres para 1531 hombres) y literatura, un 9,3% de presencia femenina (38 mujeres entre 369 hombres).

“Resulta asombroso el bajo índice de presencia femenina en una época que, por su cercanía histórica y su aparente asunción de la igualdad como valor social, debería contar con muchos más datos de las mujeres. Sin embargo, apenas aparece. La inercia del relato androcéntrico es muy fuerte”, añade la investigadora de la Universidad de Valencia. Así las cosas, estos resultados muestran la práctica exclusión de las mujeres no sólo dentro de los contenidos de secundaria,

“sino en la visión del mundo que compartimos”. Esto tiene varias consecuencias fundamentales, según Lòpez Navajas: por un lado, esa ausencia de mujeres produce, al no ver reconocidos sus méritos, un menosprecio social que las deja en una situación social muy frágil ya que no tienen una tradición donde anclarse. “Esto alimenta las desigualdades, desde la violencia de género hasta el techo de cristal. Así, desde la enseñanza no sólo transmitimos unos patrones de desigualdad social, sino que queda demostrado la falta de rigor académico que tienen nuestros contenidos escolares y esto se convierte en un serio problema educativo que hay que revertir”.

### Vetadas en la Educación y en la Historia

Laura Freixas establece dos causas en el origen de esa ausencia de mujeres en los anales de la Historia. Por un lado, asegura la escritora, a las mujeres se les prohibió la entrada en la Educación: “Sus padres preferían que cosieran a que leyeran”. Por tanto, no se fomentó la cultura entre las mujeres y se les inculcó que el matrimonio era lo máximo a lo que podían aspirar: “El hecho de que una mujer fuera culta, leyera y se interesara por su educación era mal visto porque se creía que así se tambaleaba el sistema social, patriarcal, que dictaba que la mujer debía ser esposa y madre por encima de todo”. Como decía Moliere: “En casa de las mujeres sabias, estas llevan los pantalones”.



Por esta razón, se les cerraron las puertas. De este modo, dice López Navajas, “la exclusión misma, esa costumbre de no contar las aportaciones de las mujeres a la hora de relatar la Historia, se muestra como un activo y vigente mecanismo de discriminación”, porque, obviamente, no todas cumplieron sólo con ese rol de madres y esposas. Entonces, ¿dónde están sus hallazgos y logros?

Para la investigadora, esta exclusión sistemática de las aportaciones de las mujeres en los conocimientos y en la visión de mundo “nos hace inferir erróneamente que las mujeres no han contribuido al desarrollo o a la historia o que su tradición de saber no existe. Y por eso se convierte en un instrumento de discriminación tan efectivo”.

Pero sí contribuyeron, y mucho. Existen estudios en Música, Literatura, Arte, Ciencia, Tecnología y en otras disciplinas que han sacado a luz las numerosas aportaciones de mujeres: “Tantas, que si contáramos con ellas, nuestra tradición cultural sería otra”, sentencia.

Y es que la consecuencia de esa ausencia histórica de las mujeres, de esta profunda invisibilidad, es determinante: ese desconocimiento social sobre la aportación de las mujeres es tan grande que la ciudadanía ha acabado por normalizar esa exclusión. “No somos capaces de preguntarnos, extrañados, por esta ausencia. Nos llega a resultar normal y comprensible que las mujeres (como parece que siempre lo han tenido tan mal), a pesar de haber estado ahí siempre, no hayan hecho nada”, añade.

Por este motivo, una de las conclusiones del proyecto *Mujeres en la ESO* es la necesidad de revisar los contenidos de todas las asignaturas e incluir a las mujeres que faltan en todas ellas, muy especialmente en Historia y Literatura, así como en Música y Plástica, que son aquellas que “proporcionan los referentes sociales y la información que consideramos relevante”.

### Mujeres admirables

Ejemplo paradigmático de lo que plantean tanto Laura Freixas como Ana López Navajas es la historia de Emilia Pardo Bazán, que por ser hija única en una familia noble y adinerada recibió una esmerada educación. Ella misma reconoce que si hubiera tenido algún hermano varón, nunca hubiera podido dedicarse a la escritura, puesto que los esfuerzos educativos los hubiera recibido su hermano.

Emilia Pardo Bazán ha pasado a la Historia. Pero, ¿quiénes no? ¿Qué mujeres están ausentes en los libros de texto o se hace poca referencia de ellas siendo clave su aportación? Según las conclusiones del proyecto *Mujeres en la ESO*, hay decenas de ellas que se deberían incluir. Tanto en historia como en ciencia, arte, literatura, música, tecnología, pensamiento. “Su inclusión debería ajustar esa visión de mundo tan poco rigurosa que planteamos”, afirma el estudio.

Por ejemplo, según esta investigación, en literatura del siglo XII al XVII, las tres principales editoriales responsables de la edición de libros de texto presentan una sola escritora y simplemente citada: Santa Teresa de Jesús. “Esto está muy lejos de responder a la realidad literaria.

¿En 600 años sólo se presenta una escritora, cuando las ha habido a decenas y en todas épocas? ¿No parece una falta de seriedad y rigor tremenda? ¿Dónde está sor Juana Inés de la Cruz o María de Zayas o la dramaturga Ana Caro Mallén o Luisa de Carvajal o Sor Teresa de Jesús María o tantas otras sólo en el Barroco”.

Así, en la Ilustración habría nombres como María Rosa Gálvez, dramaturga de éxito, o Josefa Amar. El Romanticismo, dice López Navajas, no se puede entender sin Gertrudis Gómez de Avellaneda, con su obra teatro *Baltasar* o la primera novela abolicionista *Sab* o Carolina Coronado; adelantado el siglo está el teatro anticlerical de Rosario Acuña, Fernán Caballero o Pardo Bazán y el naturalismo, Rosalía, la maestra de tantos y tantas. El siglo XX está lleno de escritoras de todos los géneros y condición y no aparecen. La narración de la Contemporaneidad no las recoge.

Pero pasa exactamente lo mismo en Ciencia: “No se pueden olvidar las matemáticas desde las pitagóricas, Hipatía, Hildegarda de Bingen, María Agnesi, Sophie Germain, Sonia kovalskaya o Emmy Noether”.





*La consecuencia de esa ausencia histórica de las mujeres, de esta profunda invisibilidad, es determinante: ese desconocimiento social sobre la aportación de las mujeres es tan grande que la ciudadanía ha acabado por normalizar esa exclusión*

La tradición médica viene desde antiguo con la enorme tradición de parteras, con Aglaonice de Tesalia, o Trotula de Salerno, en el XII, que escribió el Trotula Maior, el libro más veces copiado en la Edad Media, un tratado sobre ginecología y cuidado de infantes que fue expoliado y apropiado a lo largo de la Edad Moderna. Hay astrónomas desde muy antiguo: Heddu Anna, hija de Sargón I, las pitagóricas, más tarde, como Teano, Hipatía, en el II, Fátima de Madrid, en el X, y a a partir de ahí, Sophia Brahe, la hermana de Tycho, Caroline Herschel, o las calculadoras de Pickering en Harvard, como Mina Flemming.

Grandes pintoras que no pueden quedar olvidadas como Artemisia Gentileschi, Elizabeth Louise de Vigée-Lebrun con su escuela de pintura, a la que pertenece Guillermine Benoist y su famoso cuadro *La negresse*, toda una bandera abolicionista.

En música, Elizabeth Jacquet de la Guerre, Clara Schumann, Fanny Mendelsonh, Mel Bonis, Cécile Chaminade, entre otras.

### Libros que nos hacen iguales

Las mujeres no podían estudiar, pero si lo hacían y lograban destacar en algún ámbito, se las vetaba. Invisibles. Pero aún hoy, si hay un estereotipo que mantienen los libros de texto, es esa sensación de que a pesar de haber estado ahí siempre, no parece que hayan hecho nada, “ya que no se cuenta con ellas en el relato de lo que consideramos relevante, es decir, en los contenidos de los manuales de referencia”. Al respecto, López Navajas es tajante: “Esta impresión, que se produce al no ver mujeres entre nuestros referentes culturales ni sociales, está en la base de todos los estereotipos que se crean a partir de las desigualdades”.

Mujeres aparentemente alejadas de los avances, de la tecnología, o ese otro estereotipo, de carácter cultural, en el que las mujeres que aparecen, siempre lo hacen con carácter excepcional. “Un toque de excepcionalidad que ahonda en su exclusión porque no las estudia dentro de una tradición, tanto sea esta la particular, -la de las mujeres- como la general, la tradición cultural común que entre todos construimos. Son presentadas como fenómenos aislados y así

desprovee a las mujeres de genealogía y de modelos”, dice el estudio.

Ante esta situación una de las líneas de actuación, en materia de educación, que plantea el I Plan Estratégico para la Igualdad de Hombres y Mujeres en Andalucía 2010/2013, es la de incorporar la perspectiva de género a la educación, lo que supone “cimentar las bases para la igualdad real y efectiva, y se muestra como el mejor medio para impulsar el proceso de transformación social y modificación de las estructuras sexistas y discriminatorias”.

En base a estos objetivos, el Centro de Documentación María Zambrano trabaja para divulgar y ofrecer materiales y libros que contribuyan a la igualdad de género. En este sentido, dispone de varias secciones especializadas, entre ellas, la destinada a literatura infantil y a coeducación. En ellas, puede encontrarse variado material didáctico y libros de apoyo para padres, madres, profesores y profesoras que ofrecen una alternativa, un apoyo educativo que ahonda en esa necesaria educación en igualdad. —

# Mujeres de Brasil: *Mucho más que samba*



QUE EL ACTUAL PRESIDENTE DE BRASIL SEA UNA PRESIDENTA, QUE SE SITÚE EN EL PUESTO NÚMERO 22 DE LA PRESTIGIOSA LISTA FORBES DE PERSONAJES MÁS PODEROSOS, QUE SE HAYA CONVERTIDO EN LA TERCERA MUJER MÁS INFLUYENTE DEL MUNDO SEGÚN LA MISMA PUBLICACIÓN, QUE LA REVISTA BRASILEÑA INDEPENDIENTE ISTOÉ LA HAYA NOMBRADO BRASILEÑA DEL AÑO 2011, O QUE HAYA SIDO LA PRIMERA MUJER EN ABRIR LOS DEBATES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU PARA INAUGURAR “EL SIGLO DE LAS MUJERES”, NO SON HITOS BALADÍES. DE HECHO, LAS MUJERES DE ESTE ENORME PAÍS HACEN SUYA ESTA CONQUISTA, ESTA LUCHA POR LOS DERECHOS DE LA MUJER Y SU RECONOCIMIENTO QUE SE INICIÓ EN LOS AÑOS 70 CON LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS SURGIDOS DE MANERA CLANDESTINA DURANTE LA DICTADURA (1964-1985).

Texto y Fotografías: **Miguel Talegón**



SON LAS OCHO DE LA MAÑANA en la cosmopolita, inmensa y ruidosa ciudad de São Paulo, en el Sureste del país. Es el mes de noviembre y el verano en el Hemisferio Sur empieza ya a asomar. Un vistazo a los usuarios que esperan en una parada de autobús basta para hacerse una idea de la mezcla de la cultura brasileña. Decenas de colores de piel se entrecruzan, desde el negro africano, indígena, rasgos orientales, mulatos o blanco casi pálido de una herencia del norte de Europa. Una mujer espera, en la acera, y recibe el bocinazo seguido de un griterío que proviene de un coche que pasaba rápido a su lado. Una pareja en actitud cariñosa sale montada en su coche por la puerta de un garaje bajo el luminoso “Drive-in”. Cuenta un transeúnte que “es habitual tener su pareja oficial y la querida”, episodios que dejan entrever una sociedad todavía machista. Pero aún así, añade, algo está cambiando en la mentalidad de los brasileños y ellas ya no solo bailan samba.

Muy cerca de allí, en un barrio de la periferia de casas bajas que contrastan con los innumerables rascacielos que perfilan São Paulo, María de Lourdes Vieira, de 66 años, barre con ansia y una energía insólita el trozo de acera que corresponde a su casa. “La lluvia torrencial lo pone todo lleno de hojas, y después tengo que poner la colada, fregar, ir al banco, todo esto antes de irme al gimnasio a las 11... no sé si me va a dar tiempo”. Ella es de raza negra, descendiente lejana de los esclavos que desembarcaban en Salvador de Bahía o Santos. En Brasil, “una mujer y negra es la persona con peores sueldos, peores condiciones”, lamenta, y muestra a continuación una sonrisa que denota optimismo y satisfacción de sus logros personales.

María de Lourdes Vieira es un ejemplo de mujer luchadora en la sombra, en su entorno más próximo. Su vida está jalonada de obstáculos, impedimentos sociales y superaciones. Nació en São Paulo, es paulistana, recuerda con orgullo, y asistió a una escuela pública hasta que una larga enfermedad la obligó a dejar los estudios. Ya en edad adulta los retomó y realizó un curso de Contabilidad que le permitió años más tarde trabajar como funcionaria en el Ayuntamiento.

Durante la adolescencia trabajó en varias empresas privadas, aunque el salario era mínimo y las posibilidades pocas, debido a ser mujer y de raza negra. Como ayudante para una costurera que diseñaba trajes para personas de clase alta ganaba algo menos que el salario mínimo interprofesional. Para completar su sueldo tocaba el piano y cantaba en la Iglesia. En 1968 ingresó a trabajar a cuenta del Gobierno local como asistente en una escuela, en labores de limpieza, cuidado de los niños y en la cocina. Después de diez años, pasó a trabajar directamente como administrativa en la Delegación de Educación, y ya en ese puesto logró sacarse una plaza fija en unas oposiciones para el Ayuntamiento. De ahí fue ascendiendo hasta el cargo de jefe de personal del mismo área. En 1999 se jubiló, y como la pensión que se le quedó era mínima decidió vender comidas y bebidas a la salida de los partidos de fútbol. Hoy día vive principalmente del alquiler de cuartos a estudiantes. Durante todo este tiempo ha estado al cuidado, con verdadera devoción, de personas que han ido envejeciendo antes que ella: su madre, su tía, y ahora de su pareja, Wilson, con quien comparte su vida desde los años 80 “pero sin documentos”.

Tratando de describir la situación de las mujeres en el país suramericano, a María de Lourdes se le viene a la cabeza el embarazo entreadolescentes como uno de los principales problemas que asola a las brasileñas. “Las jóvenes más humildes, a veces por miedo o falta de responsabilidad, deciden incluso a abortar de forma ilegal en condiciones que ponen en riesgo su vida”, relata.



De hecho, Brasil se halla entre los diez países del mundo con más embarazos entre adolescentes, considerados por la Organización Mundial de la Salud de riesgo para menores de 20 años. Afortunadamente, la tendencia aminora, y en la última década los casos se han reducido un 34,6%, según datos del Ministerio de Salud. Si en 2000 se dieron 679.358 casos, en 2009 hubo 444.056 partos entre adolescentes. El Ministerio atribuye esta tendencia a las campañas de orientación sexual realizadas entre los adolescentes en los últimos diez años, principalmente en zonas de favelas urbanas, ya que por ejemplo, sólo en la ciudad de São Paulo, el 11% de la población vive en favelas.

Para María de Lourdes, en Brasil “sigue habiendo machismo, aunque hay mucho menos que tiempo atrás gracias a los movimientos feministas”. Ahora Brasil goza de políticas de ayuda a las mujeres con rentas bajas que en tiempos de su juventud eran impensables, así como leyes protectoras de la mujer contra la violencia machista, “hasta con centros de acogida para esconderse de sus agresores”. En 2008 se contabilizaron hasta 650 centros que forman parte de la Red de Atención a la Mujer, extendida por el país y que engloba centros de asistencia social, casas de acogida y juzgados especializados en violencia doméstica, según datos de la Secretaría Especial de Política para las Mujeres, el órgano estatal que regula las políticas sobre las mujeres.

Lamentablemente, para dibujar la situación de las mujeres en un país hay que recurrir a los índices de violencia de género. El Mapa de la violencia 2011 desarrollado por el Ministerio de Justicia brasileño aborda con números este drama humano durante el periodo 1998-2008: entre los años mencionados fueron asesinadas 42.000 mujeres, a un ritmo casi proporcional al aumento de la población femenina, lo que anota la cruda cifra de 4,25 homicidios por cada 100.000 mujeres.

Para hacer frente a ello, Brasil firmó en 2007 el Pacto Nacional por el Enfrentamiento a la Violencia contra las mujeres, con una inversión de 439 millones de euros para los cuatro años siguientes y que involucra a todas las administraciones del país. Los objetivos de este gran pacto se resumen en la prevención y actuación frente a los casos de violencia, la garantía de los derechos de las mujeres y la promoción de una “mudanza cultural” ha-

*El hecho de tener un presidente mujer, ha hecho que las mujeres sean más participativas en todo y se interesen más por la cuestiones políticas y sociales. Ahora son más emprendedoras porque piensan que si ella lo ha logrado, ellas también pueden hacer algo*

cia valores de igualdad entre ambos sexos. Y por la misma creencia de que el problema radica en la educación, un año antes, en 2006, se promulgó la “Lei Maria da Penha” (Toma el nombre de la protagonista de un caso de violencia doméstica en 1983, a quien por dos veces, su marido intentó asesinarla), que incide sobre este campo mediante campañas educativas en escuelas, además de disponer de los instrumentos judiciales y policiales para erradicar esta violación de los derechos humanos.

Ley y Pacto son medidas concretas de Brasil para cumplir con un plan de acción más ambicioso, el que diseñó la Organización de Estados Americanos (OEA) en la “Convenção de Belém do Pará” de 1994 para “prevenir, punir y erradicar la violencia contra las mujeres entre los países firmantes”. No obstante, la legislación para proteger los derechos de las mujeres es relativamente nueva en Brasil. “La presidenta Dilma está dando continuidad a los trabajos de Lula”, reforzando la “Secretaria Especial de Políticas para as Mulheres”, órgano que su antecesor creó el primer día de su mandato, el 1 de enero de 2003. De todas formas, María de Lourdes se mantiene cauta, y afirma que “lleva solamente un año en el Gobierno; tendremos que esperar un poco”.



### “Una ciudad dentro de otra”

No lejos del barrio donde vive María de Lourdes, se encuentra Morumbi, una de las zonas más ricas de São Paulo. Allí sucede una paradoja propia de las grandes urbes: rodeada de residencias de lujo existe una “ciudad dentro de otra”. Se trata de Paraisópolis, un barrio que nació como un asentamiento de favelas (el segundo más grande de São Paulo y quinto de Brasil) y donde viven ahora cerca de 100.000 habitantes en una superficie similar a 80 campos de fútbol. Las calles se van estrechando y la vida aumentando, y en la linde de la zona urbanizada con la de calzadas de tierra y fachadas descubiertas, la Unión de Mujeres de Paraisópolis se alza como un referente en la lucha de los derechos de las mujeres de clases más bajas.

“El hecho de tener un presidente mujer, ha hecho que las mujeres sean más participativas en todo y se interesen más por la cuestiones políticas y sociales. Ahora somos más emprendedoras porque piensan que si ella lo ha logrado, ellas también pueden hacer algo”. Para Juliana Gonçalves, de 28 años y al frente de esta asociación desde 2008, la elección en 2011 de Dilma, quien visitó la asociación como candidata durante la carrera electoral, es un revulsivo para las mujeres brasileñas en general.

Para entender la conquista de la mujer al poder público hacemos referencia a varios hitos. En primer lugar, el derecho al voto femenino se logra en 1932. La primera diputada federal de Brasil y de toda América Latina elegida popularmente fue Carlota Pereira de Queiroz, en 1933, y la primera senadora Eunice Michiles, en 1979. A pesar de estos antecedentes, no fue hasta finales de la década de los 80, cuando la redemocratización de Brasil permite un acceso sin exclusión de las mujeres a los poderes públicos. A partir de ahí, la presión feminista logró imponer una ley de cotas para preservar el acceso de la mujer al poder. El último avance claro se registra en octubre de 2010, con una modificación de dicha ley electoral 9.504-97, que establece que el 10 por ciento del espacio de la propaganda de cada fuerza política debe ser usado por las candidatas. Considerado “una conquista” por la Secretaría Especial de Políticas para la Mujer, el texto obliga además a los partidos a cubrir 30 por ciento de las plazas electorales con mujeres, y advierte que la infracción de esta disposición se penará con una multa equivalente a un 2,5 por ciento adicional del fondo partidario destinado a la formación política femenina.

No obstante, y según los últimos datos publicados en noviembre de 2011 por el organismo internacional Unión Interparlamentaria, Brasil se sitúa en

el puesto 110 en cuanto a participación femenina parlamentaria en un listado de 188 países en el mundo. Las brasileñas ocupan 44 escaños de 513 en la cámara de los diputados (8,6%), y existen 13 senadoras de 81 puestos (16%). Estos datos contrastan, sin embargo, con el electorado del país desagregado por sexos: de 135.804.433 habitantes con derecho al voto, un 51,82% son mujeres y un 48,08% hombres.

Aún así, para Juliana Gonçalves este recorrido es esperanzador. Estudiante de Pedagogía en la Universidad, casada, con un hijo de 10 años y otro en camino, asistió a la escuela pública en otra ciudad “mucho más tranquila como es Bahía”, y regresó a São Paulo con catorce años para vivir junto a su abuelo en Paraisópolis. A pesar de su juventud, mirando a su alrededor decidió combatir las dificultades sociales desde la base, y hoy día está al frente de la Unión de Mujeres de Paraisópolis y del proyecto “Escola do Povo”, un plan de alfabetización para jóvenes y adultos. Precisamente fue este proyecto el germen para fundar, en 2006, la asociación de mujeres:

“La mayor parte de los alumnos que teníamos cuando comenzó el proyecto en 2003 eran mujeres. Actualmente, sigue siendo una realidad, ya que es el sector que más interés muestra por alfabetizarse y proseguir con los estudios. Este hecho ha propiciado también que el cuerpo administrativo y docente de la asociación sea mayoritariamente femenino. Entonces se percibió que la mujer quería tener algo más de autonomía, desarrollarse, estudiar...y organizaron a las mujeres del barrio para formar la asociación”.

Para Juliana, el problema que más lastra a las mujeres de Paraisópolis es la escolarización de los niños. “El servicio más demandado es la guardería, ya que aquí hay más de 5.000 niños no escolarizados, ni en guarderías”. Explica Juliana que este hecho deriva en “la cuestión de desempleo y en la renta familiar ya que atrapa a la mujer en casa porque tiene que cuidar de los niños”.

“Otra cuestión importante –añade–, que preocupa enormemente a la asociación es la salud. Paraisópolis tiene 100.000 habitantes, de los cuales un 48% son mujeres y un 20% son cabezas de familia, es decir, que trabajan solas para mantener a su familia”. En este punto radica el problema para desplazarse a los hospitales, por lo que desde la asociación llevan años “en la calle” solicitando la apertura de un centro de asistencia ambulatoria en el barrio, “construido desde hace tiempo pero sin abrir por desacuerdos

políticos”. Además, este colectivo lleva a cabo campañas de prevención del cáncer de útero, presente en un alto porcentaje, y que requiere un tratamiento más especializado, señala.

Pero también la lucha a la que alude la presidenta ha logrado sus frutos, y cita algunos destacados: la cualificación profesional de mujeres en el área culinaria, que han llegado a montar su negocio de venta por encargo de dulces y salados; el “carrinho solidario”, proyecto por el que se contratan a desempleadas para la cocina de “lanches” en empresas; la participación de más de mil mujeres en “caminhadas” en conmemoración del Día Internacional de la Mujer; seminarios de orientación sexual, derechos de la mujer, seguridad “y una larga lista que nos mantiene siempre en alerta”.

Para Juliana, la mujer brasileña juega un papel fundamental en la transformación de las favelas. “En Brasil actualmente está surgiendo una nueva clase media en la que la mujer juega un papel muy importante en el día a día. Principalmente porque esta nueva generación de mujeres no se conforma con ser ama de casa y se convierte en la protagonista de estas transformaciones”.

La tercera Conferencia Nacional de Políticas para las Mujeres se celebró en diciembre de 2011, cuya apertura estuvo presidida por la presidenta de Brasil, y reunió a 2.500 delegadas de todo el país. En ese evento se discutieron las líneas de actuación para la creación de políticas específicas para los próximos años. Y llama la atención entre las resoluciones aprobadas, que se resalte “la necesidad de garantizar la capacitación para la absorción de fuerza de trabajo femenina en ocupaciones que no son tradicionalmente de mujeres, en grandes eventos y obras, como la Copa del Mundo (en 2014) y las Olimpiadas (en 2016)”. De manera que para paliar la carencia en personal cualificado en algunos sectores de Brasil, la sociedad también mira hacia las mujeres para resolverlo. “El papel de los medios de comunicación y la divulgación de la imagen de la mujer en el país y en el extranjero es primordial. Ha cambiado ese desfasado retrato de la brasileña con el trasero grande y que solo vale para bailar samba”, reivindica Juliana.



### Más formación

La Avenida Paulista atraviesa el centro financiero y comercial de São Paulo. Allí, a pesar del ritmo frenético de los negocios, en el tiempo que tiene para el almuerzo, Lucia Helena Cartaxo, de 43 años, hace una pausa en un café, toma carrerilla, y muestra su indignación con respecto a la idea que en el exterior se tiene de Brasil: “Se ha vendido como la cuna del fútbol y de las mujeres semidesnudas bailando samba”. Sin embargo, ella, amante activa de este baile folclórico, defiende que Brasil tiene mucho más que ver que estas dos cosas, “como el Amazonas, ciudades muy bonitas, etc”, y por ello “es una vergüenza que lo único que se aprecie de mi país sea el deporte y el sexo”.

De fronteras hacia dentro, para reducir el machismo Cartaxo insiste en que “hay que inculcar en la escuela un trato más igualitario, y borrar estereotipos como que la mujer salga de casa de sus padres sólo cuando se vaya a casar”. Además, piensa que esta educación también debe darse en el ámbito familiar, en el que los padres deben enseñar a sus hijas a ser independientes económica y socialmente. Ella afirma que lo practica con su hija porque no quiere que experimente los “males sociales que sufrió ella como mujer en su generación”, en la cual, “las mujeres dependientes económicamente de los hombres continuaban presas en matrimonios en las que eran infelices, o en el que el marido les era infiel continuamente, sin poder hacer nada. Es

*En Brasil actualmente está surgiendo una nueva clase media en la que la mujer juega un papel muy importante en el día a día. Esta nueva generación de mujeres no se conforma con ser ama de casa y se convierte en la protagonista de estas transformaciones*



más, muchas veces es la sociedad la que ve con malos ojos el hecho de una separación, a pesar de que se den estas circunstancias”.

Lucia Helena está casada desde hace 7 años. Tiene dos hijos propios y uno perteneciente a un matrimonio anterior de su marido. Nació en Río de Janeiro y vivió durante treinta años en Brasilia, donde estudió Comunicación Social, Publicidad y Propaganda en la Universidad. Explica que su carrera “atrae a muchas mujeres de por sí pero que hoy en día cada vez más mujeres estudian carreras que antes eran mayoritariamente masculinas, como ingeniería, física y dirección de empresas”. Pone el ejemplo de una empresa multinacional en la que trabajó cuando vivía en Brasilia: “era la única mujer entre los siete gerentes que había”, y hoy día en su trabajo actual, ejecutiva de un Banco Internacional, su jefe de departamento “es una mujer, entre otras tantas que ya han pasado por la empresa anteriormente”. Dicho ascenso al trabajo está ligado al acceso de la mujer a la Universidad. De hecho, según los datos oficiales del Ministerio de Educación de 2011, desde hace seis años las mujeres brasileñas son mayoría que los hombres en ingresos en la Universidad: un 55,1% de matrículas de ellas frente a 44,9% de ellos. Incluso en finalización de estudios superiores, el porcentaje de mujeres tituladas aumenta en casi cuatro puntos, frente a un descenso hasta un 41,2% en el caso masculino.

*Para paliar la carencia en personal cualificado en algunos sectores de Brasil, la sociedad también mira hacia las mujeres para resolverlo*



En el mercado de trabajo, la población activa brasileña ascendía en 2009 a casi 99 millones de personas, de los cuales un 43,69% corresponde a mujeres. Sin embargo, tomando como referencia los puestos de dirección en empresas privadas, el informe independiente a nivel global “Grant Thornton International Business Report” revela que Brasil ha experimentado un descenso en el número de altos cargos desempeñados por mujeres. En 2007 había un 42% de mujeres en dichos puestos, y en 2011 un 24%.

Otros números que también dejan entrever una disminución en igualdad de géneros en el trabajo son los que cifran las diferencias salariales. El Ministerio de Trabajo registró que en 2003 las mujeres recibían de media un 91,8% del salario del hombre, mientras que en 2011 se redujo hasta un 85,3%.

María Alice Pereira, profesora y miembro de la Asociación Brasileña de Recursos Humanos (ABRH), no clasifica el problema por una cultura machista, sino “masculina.” Esta cultura hace que algunas organizaciones den mayor prioridad al hombre que a la mujer. Históricamente, la mujer estaba preparada para el trabajo doméstico y el hombre era el proveedor. Este prejuicio está todavía muy extendido, aunque la investigación demuestra que se están reduciendo el número de horas por semana en las tareas del hogar y para los hombres en aumento”.

Lucía Helena ejemplifica cómo se siente el machismo en el ambiente de trabajo en Brasil, mayoritariamente masculino. “Hay que tomar una serie de medidas, tales como cuidar mucho el modo con el que se habla y el temperamento, ya que si una mujer se enfada en el trabajo, los hombres siempre van a pensar que las cosas le van mal en casa, o porque se peleó con su marido el día anterior y no porque está insatisfecha con el trabajo que había ordenado. Por ejemplo si tiene que entregar un proyecto y uno de los hombres del equipo no ha hecho su parte del trabajo en la fecha in-

dicada, no puede alterarse ni enfadarse con su compañero, ya que si lo hace, ellos van a pensar que está estresada por otras razones”.

Esta ejecutiva de la Avenida Paulista, a quien sus amigas la llaman loca “por salir a bailar sin mi marido”, considera que tiene un buen trabajo y de prestigio y relata su propia vivencia para ahondar en el carácter de la mujer brasileña, como factor sustancial del crecimiento económico del país. Con la primera hija que tuvo no estaba casada todavía, de manera que cuando llegó a São Paulo pasó dificultades financieras porque estaba desempleada, ya que su ex pareja no le daba “absolutamente nada y por tanto la manutención de la niña corría a mi cargo”. Explica que es la mujer la que “suele quedarse a cargo de los hijos cuando ocurre una separación. Es ella la que incentiva a los hijos a estudiar más, a ser competitivos. Además es la que sale adelante cuando existen problemas económicos, como cuando el marido está desempleado, y la mujer idea la manera de salir adelante, como por ejemplo vendiendo pasteles”.



### El grito indígena

Pero todas estas normas y luchas femeninas se sitúan en otro plano cuando se habla del pueblo indígena de Brasil. Su arraigo a la tierra y al modo de vida “de siempre, desde antes de la colonización” lo obliga así.

En pleno centro histórico de la ciudad paulistana, tuvo lugar en noviembre una reunión estratégica para abordar los asuntos a tratar en el 1º Congreso Nacional de las Mujeres Indígenas que se celebrará este año en São Paulo.

Al “grito de las mujeres indígenas”, un alegato cantado a la lucha social por sus derechos, 112 líderes y caciques de trece etnias diferentes - Guarani, Tikuna, Baré, Tupi-Guarani, Wassu Cocal, Xavante, Kaimbé, Kariri, Kaigang, Funiô, Borum, Kalapalo e Kuikuro-, discutieron los temas sociales que les atañen. Las conclusiones, por las que reclaman políticas específicas para el pueblo indígena, fueron entregadas al diputado José Candido para hacerlas llegar a Brasilia, la capital de Brasil.

Los promotores del evento, el Cacique Cafuzo Negro Índio Guarani Tukumbó Dyeguaká Robson Miguel, y su mujer, también presidenta nacional de las Mujeres Indígenas Brasileñas, Índia Tikuna We'e'ena Miguel, explican que la razón de ser una asociación de mujeres es porque “son ellas más progresistas que los hombres, las que buscan los recursos para sobrevivir en la sociedad actual”.

Cuando Dilma Rousseff subió a la tribuna de la ONU el 21 de septiembre del año pasado, por los auriculares de traducción simultánea los representantes de 193 países escucharon una voz femenina que reivindicaba ser “la voz de la democracia, de la igualdad. Este es el siglo de las mujeres”. Y un sonado aplauso inundó la Asamblea. Ella añadió “Este es el siglo de Brasil”. Con su mitad de la población femenina, de mil razas y condiciones, si algo caracteriza a sus mujeres es la variedad bajo un denominador común: la lucha por sus derechos. —

# Oporto

## Una ciudad con nombre de vino

SITUADA EN LA ORILLA DERECHA DEL DUERO, JUNTO A SU DESEMBOCADURA, LA CIUDAD DE OPORTO FUE DECLARADA PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD POR LA UNESCO EN 1996. AUNQUE ES LA SEGUNDA CIUDAD DE PORTUGAL, DESPUÉS DE LISBOA, DE LA HISTORIA DE SUS ORÍGENES TOMÓ SU NOMBRE EL PAÍS.

Por: **Montserrat Rico Góngora** Ilustración: **Buenos días,**

**EN LA MISMA FRONTERA** hispano-lusa, entre las poblaciones de Fuentes de Oñoro y Vilar Formoso, la radio del coche emite una noticia que sigue siendo el centro de la polémica: la autovía A25 por decreto ley se ha convertido en una vía de peaje. Es la misma que conduce hasta Oporto pasando por Aveiro. Inevitablemente, al oírlo acude a la memoria ese dicho popular que ahora viene como anillo al dedo: *“Cuando veas a tu vecino pelar, pon tus barbas a remojar”*, y se prosigue la marcha.

Las tormentas económicas mundiales tienen a Portugal al borde de un segundo rescate. Hasta quien no entiende de índices bursátiles y especulaciones, cede a la tentación de pensar si no estará iniciando un viaje a la Nueva York del 29, a la del *Crack de Wall Street* que arrojó al suicidio a muchos de sus magnates.

De camino hasta el país vecino se descubre un julio desolado en las terrazas y plazas de muchos pueblos de frontera: *“Quizá todo sea culpa del tiempo meteorológico que no ayuda”*, se oye decir sin demasiada convicción. Pese a todos los contratiempos, Oporto nos recibe con el esplen-

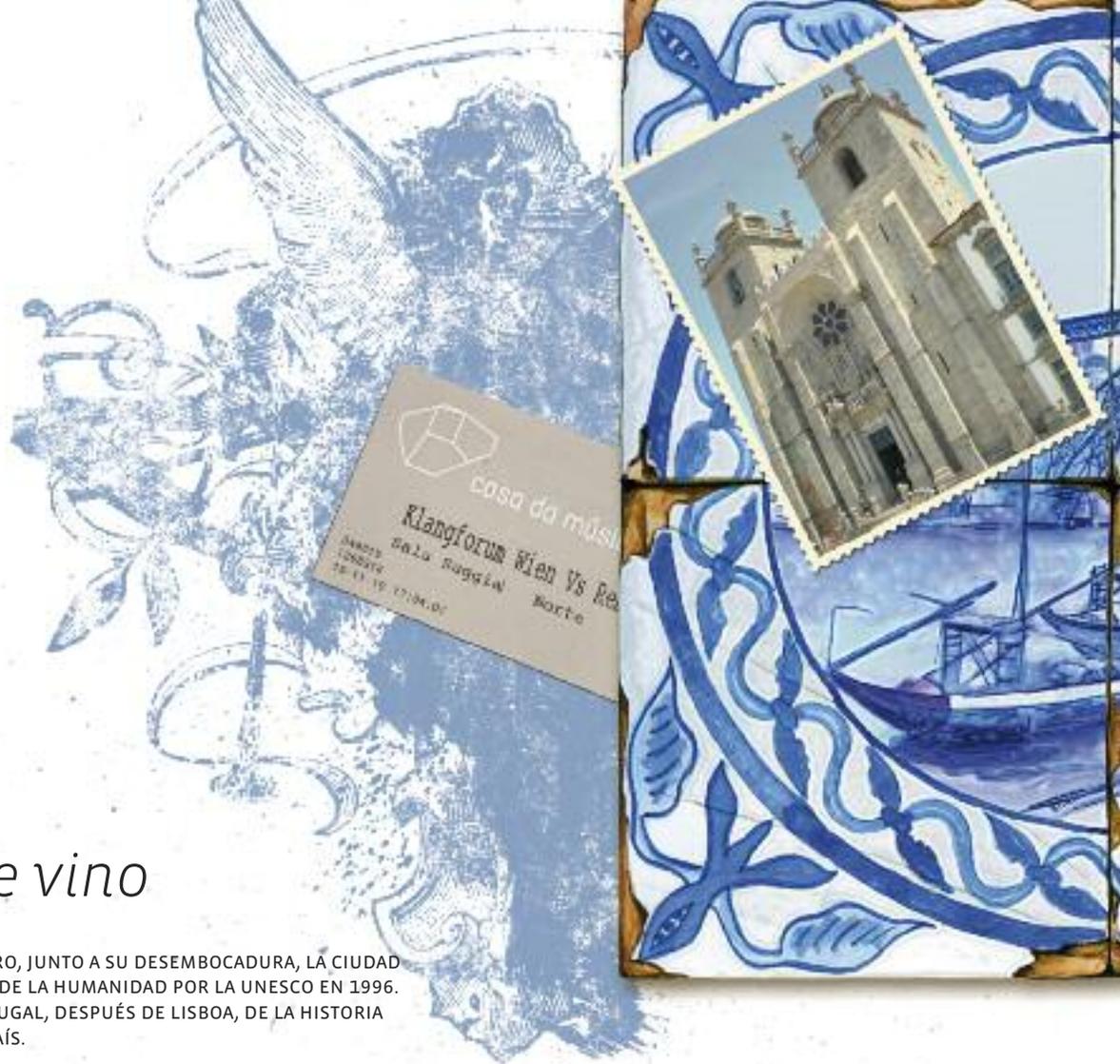
dor y la decadencia característicos de toda ciudad que se precie, elevada estoica sobre los promontorios rocosos que se asoman al Duero.

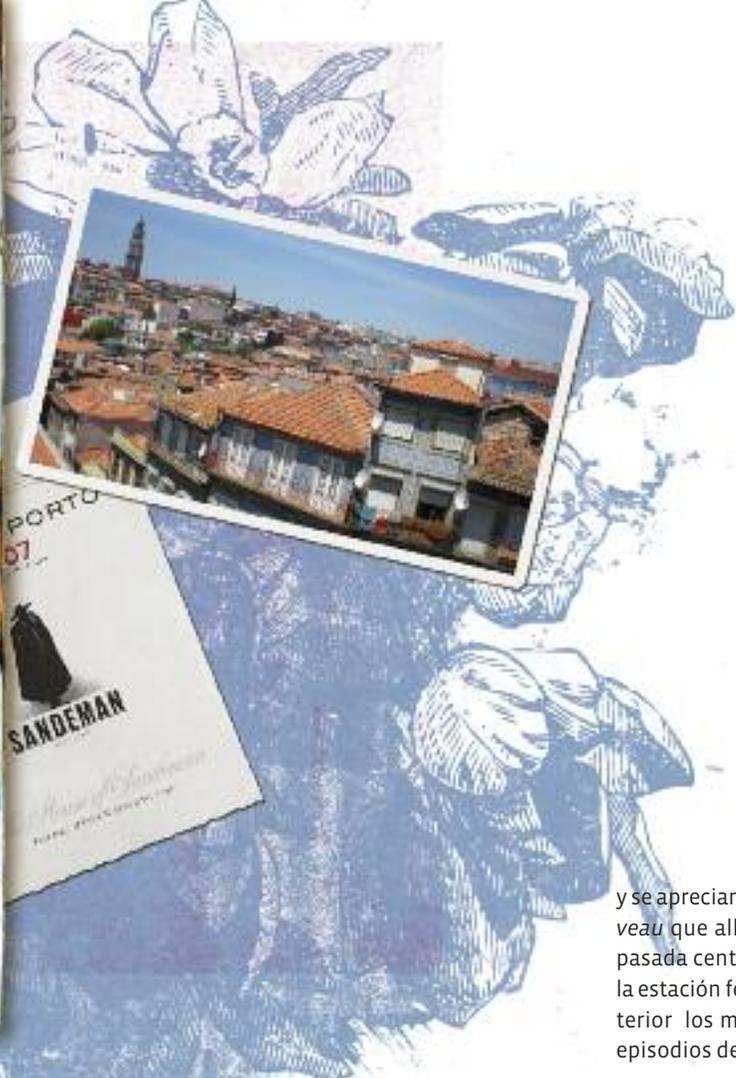
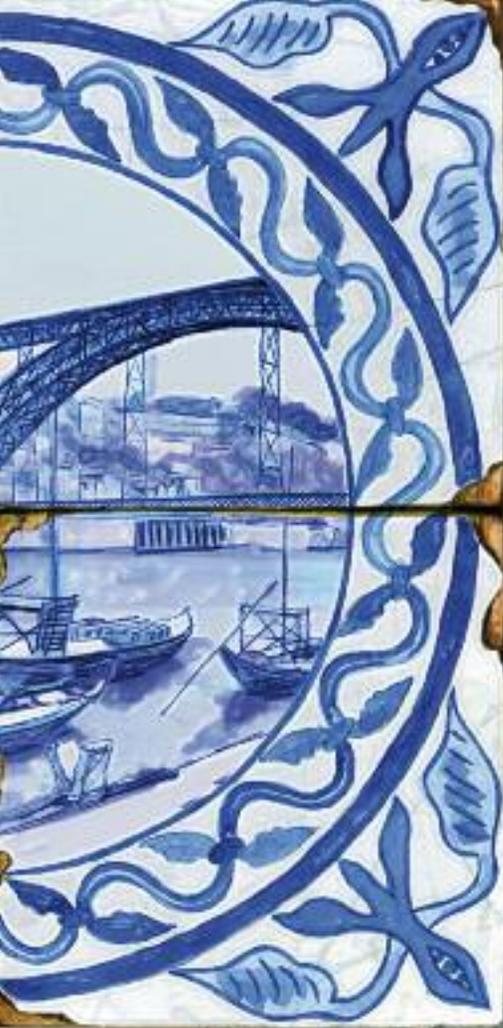
Los problemas internos del país se viven con aparente resignación, pero con derecho al pataleo, como se desprende al oír mascullar a un taxista o al recepcionista del hotel, que son en el fondo algunos de los privilegiados que aún conservan su puesto de empleo. Viajar también es eso: tomar el pulso a la cotidianidad de un país, quedarse con la carga emocional de la población en cada uno de sus coyunturas históricas, para darle a lo escrito el valor de una verdadera crónica. Los portuenses siguen al frente de sus negocios con una sonrisa abierta y franca que parece familiar, porque diría que más que portuguesa es ibera. Esta ciudad tiene fama merecida de trabajadora, y si se toma con reservas buena parte del refrán, la que a ella respecta parece fidedigna: *“Mientras Oporto trabaja, Coimbra canta, Braga reza y Lisboa se divierte”*.

La historia de Oporto se remonta al siglo VIII a.d.C., pero tuvieron que llegar los romanos para que comenzara a caminar civilizadamente como

muchos pueblos de Europa que cayeron bajo su influencia. Ellos convirtieron el río Duero en el eje vertebrador de la ciudad cuando construyeron en su orilla derecha el puerto -del que deriva el nombre de Porto- y en la izquierda, donde hoy se sitúa Vilanova de Gaia, Cale. De la fusión de estos dos términos, Porto y Cale tomó su fe de bautismo Portugal que fue hasta 1143 sólo un condado dependiente del reino de León. Como reino independiente, inició su singladura con Alfonso Henriques, su primer monarca.

Oporto y Vilanova de Gaia son dos miradores recíprocos en las riberas del Duero. Las dos poblaciones están unidas por varios puentes, pero los que tienen más carácter son los que se construyeron en el siglo XIX con estructura metálica. El *María Pía*, destinado a la vía ferroviaria, fue realizado en 1877 por el célebre Gustave Eiffel, y el Luis I, nueve años más tarde, por el ingeniero belga Théophile Seyrig, uno de sus discípulos. Desde la orilla izquierda del Duero se obtienen las mejores panorámicas de Oporto, pero ni el mejor gran angular fotográfico podría captar todo lo que la mirada abarca. Oporto se levanta en aquel flanco en algunos promonto-





rios que dan solar a los populares barrios de *La Ribera*, *Barredo* o *Miragaia* tan característicos por sus calles retorcidas y empinadas y sus casas de vivos colores. Sobresale entre su tejido urbano las torres de la catedral y la de los Clérigos, por su altura, -76 metros- verdadera atalaya barroca, obra del Nicolau Nasoni.

Quien vio alguna vez Lisboa y la anchura del Tajo a su paso, imagina Oporto y el Duero con la misma fría relación, pero aquí el río no ejerce tan fiera superioridad sobre la ciudad, porque en sus últimos kilómetros es tan escasa su anchura que sus dos orillas, si no se besan, perciben al menos su aliento. La imagen del Duero viene a ser en este punto inseparable de la de los *rabelos* que navegan por él o que, simplemente, permanecen anclados en sus aguas como soporte a la cartelería comercial de las bodegas de Gaia, las mismas que han dado fama mundial al vino de Oporto. Estos *rabelos* son pequeñas embarcaciones que recuerdan mucho a las góndolas venecianas, con los que se puede realizar una excursión muy recomendable hasta la *Foz* o desembocadura del río, aunque originariamente fueron el único medio

de transporte para llevar las uvas desde sus zonas de cultivo hasta las bodegas de Gaia. Éstas, dispersas a pocos metros de la orilla izquierda, parecen un poblachón con olor a vino al que acceden los turistas por calles adoquinadas para degustar sus afamados caldos. Allí, a ras de suelo, Gaia parece un extrarradio con historia, de aire pintoresco, deliberadamente vetusto, pero desde la orilla opuesta, exactamente desde los altozanos de Oporto o desde la plaza de la catedral, -que se abrió en 1945 tras derruir parte del entramado medieval que la estrangulaba-, se observa detrás otra Gaia de grises rascacielos, en una tramoya escenográfica demasiado mediocre.

La vieja Oporto, la que construyó las murallas -algunos de cuyos paños discurrían por la ribera del río- es esa: la de las casas pintadas, la de las buhardillas desvencijadas, la de la ropa tendida en los balcones, la de los tejados donde se detienen las gaviotas con hambre voraz, la de las tabernas que desprenden tufo a humedad y bacalao. La otra es la que tiene su mejor expresión en la amplia avenida de los Aliados, donde se yergue el ayuntamiento de la ciudad

y se aprecian las edificaciones de estilo *Art Nouveau* que allí vivió su furor a comienzos de la pasada centuria. Próxima a esta plaza se halla la estación ferroviaria de San Bento, en cuyo interior los murales de azulejo narran algunos episodios de la historia portuguesa.

El Paláci de la Bolsa, la calle peatonal de Santa Catalina -con su emblemático café Majestic-, la Librería Lello & Irmao -donde se filmaron algunas escenas de *Harry Potter*-, la iglesia de los Clérigos son algunos otros puntos de interés de la ciudad que no vamos a descubrir, pero que han sido nombrados para ir urdiendo el imaginario de todo viajero en potencia. Y no lo vamos hacer, porque urge hablar de que Oporto fue y es una ciudad marítima de primera magnitud. En el siglo XIII ya comerciaba con Valencia, Barcelona o Amberes.

Su puerto está situado a unos seis kilómetros al norte de la *Foz* del Duero, de modo que no es visible desde ninguno de los itinerarios turísticos urbanos, ni siquiera desde los abundantes senos del río. La cara de la ciudad que da al Atlántico tiene forma de playa extensa y solitaria, azotada por los vientos. Y es ahí, en el punto exacto donde el río vierte sus aguas en el océano, donde todo llega a su fin, en el vértice donde se levanta como viejo centinela el castillo de San Javier -o de Queijo- donde el romance que escribió Gerardo Diego al Duero adquiere un significado especial:

*... Quién pudiera como tú,  
a la vez quieto y en marcha,  
cantar siempre el mismo verso  
pero con distinta agua... —*

# Libros

Libros disponibles en el Centro de Documentación María Zambrano // [documentacion.iam@juntadeandalucia.es](mailto:documentacion.iam@juntadeandalucia.es)

## Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas

MARCELA LAGARDE Y DE LOS RÍOS

Horas y Horas, 2011. 849 p.



REEDICIÓN DE UN CLÁSICO de la ilustre antropóloga y activista mexicana.

La opresión de género está activa en el mundo. A pesar de los logros, la vida de cada mujer contemporánea sucede en condiciones históricas de hegemonía patriarcal. Las maneras de vivir de las personas y de realizar sus identidades, los acontecimientos y los hechos que caracterizan al mundo actual tienen una evidente impronta patriarcal.

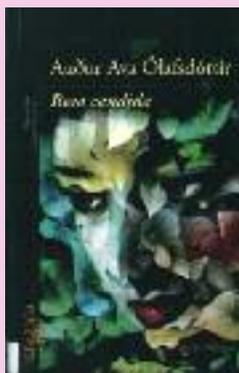
Por ello, este libro, editado originalmente en 1990, está vigente como esfuerzo por teorizar y aproximarse a la opresión de las mujeres madresposas, monjas, putas, presas y locas, como referentes simbólicas, todas ellas, de estereotipos sociales y culturales que sintetizan las normas paradigmáticas de género, de la relación entre la sexualidad y el poder de dominio que fundamenta la dimensión patriarcal de la existencia de las mujeres.

Extractos disponibles en Espacio Feminista (<http://espaciefeminista.blogspot.com/2007/05/extractos-de-marcela-lagarde-los.html>)

## Rosa Cándida

AUDUR AVA ÓLAFSDÓTTIR

Alfaguara, 2011. 271 p.



EL JOVEN ARNLJÓTUR decide abandonar su casa, su familia y los paisajes crepusculares de montañas de lava cubiertas de líquenes que han sido su paisaje toda su vida. Entonces su madre sufre un accidente y, al borde de la muerte, aún reúne fuerzas para llamarle y darle unos últimos consejos. Un fuerte lazo les une: el invernadero donde ella cultivaba una extraña variedad de rosa: la rosa candida, de ocho pétalos y sin espinas. Esta novela, primera de esta joven escritora islandesa, ha cosechado varios premios internacionales, y, según la crítica, se trata de una oda a la nueva masculinidad.

Primeras páginas disponibles en Alfaguara (<http://www.alfaguara.com/es/libro/rosa-candida/>)

## Artistas andaluzas: creación artística en el siglo XIX

MATILDE TORRES LÓPEZ

Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2011. 366 p.

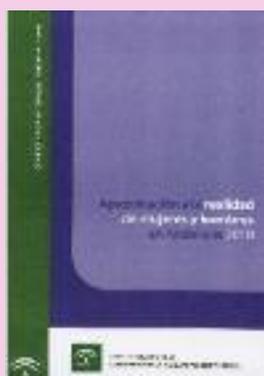


EL MUSA O MODELO. Durante siglos, la mujer no tuvo otra elección a la hora de acercarse al arte. Hasta hace muy poco, en la Historia del Arte los creadores siempre fueron los varones. Tanto el taller del artista como luego la enseñanza oficial de las artes eran el reflejo de una sociedad que limitaba a la mujer y que creía que el genio de la creatividad era exclusivamente masculino. Pero lo cierto es que algunas mujeres convirtieron el arte en su forma de vida, aunque tuvieron que mantenerse en la sombra. Son las grandes desconocidas de las artes plásticas. El presente libro ofrece luz sobre esta parte perdida de la creación artística, rescatando del olvido y recuperando en archivos y catálogos hasta ahora desconocidos a un importante número de mujeres del siglo XIX que lograron sobrepasar las barreras de su tiempo y sentar las bases para otras creadoras. (La Editorial)

## Aproximación a la realidad de mujeres y hombres en Andalucía 2010

CKL COMUNICACIONES

Instituto Andaluz de la Mujer, 2011. 156 p.



EL INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER tiene como una de sus funciones visibilizar la realidad de mujeres y hombres en los diferentes ámbitos. Es por ello por lo que ha considerado necesario realizar el análisis que se presenta en esta publicación, que, como su título indica, es una aproximación a la realidad de mujeres y hombres en la Andalucía actual.

Para lograr esto ha sido imprescindible el avance de la incorporación de la desagregación según sexo de las diversas estadísticas y encuestas publicadas desde los diferentes órganos de la Junta de Andalucía, así como la colaboración de todas las Consejerías en el suministro de los datos que aquí aparecen.

Con este documento se pretende, pues, proporcionar la información necesaria que permita conocer adecuadamente la situación de mujeres y hombres en las esferas educativas, sociales, laborales, económicas, espacios de participación y representación, acceso al uso de los recursos, salud, cambios producidos en las estructuras familiares y presencia de mujeres y hombres en los medios de comunicación. Acceso al contenido completo en la página web del Instituto Andaluz de la Mujer

(<http://www.juntadeandalucia.es/iam/index.php/remository/func-startdown/1797/>)

## Ecofeminismo para otro mundo posible

ALICIA H. PULEO

Editorial Cátedra, 2011, 439 p.

(Colección Feminismos)



DESPUÉS DE TRAZAR un panorama de las distintas formas de ecofeminismo existentes, Alicia Puleo desarrolla su propio planteamiento constructivista que llama “ecofeminismo crítico”. Es un pensamiento que busca la igualdad entre los sexos en un proyecto de sociedad sostenible del futuro y de materialismo compasivo que cambie las relaciones de los humanos con los animales y el resto de la naturaleza. Se trata de una propuesta de índole ético-política, aunque su análisis se refiera también a cuestiones de carácter epistemológico o científico. Como movimiento emergente, el ecofeminismo ha señalado en distintos lugares de la Tierra problemáticas concretas de las mujeres relacionadas con el medio ambiente y los demás seres vivos, erigiéndose en proyecto ético y político en un mundo que necesita de la Ecojusticia.

## El muelle de Ouistreham

FLORENCE AUBENAS

Anagrama, 2011. 239 p.



EN 2007 ESTALLA LA CRISIS. Florence Aubenas, reputada e inquieta reportera, se propone investigar la realidad de las personas más afectadas por la situación: quienes están en paro y quienes trabajan en precario. Para ello se traslada a una ciudad de tamaño mediano de su país, Francia, con el propósito de conseguir un empleo. Presentándose como una mujer de cuarenta y ocho años recién separada y sin experiencia laboral, visita el servicio público de empleo y las empresas de trabajo temporal; el primero le propone un curso de formación para el sector de la limpieza, donde trabajará por horas por un sueldo ridículo, por debajo del salario mínimo. Y así Aubenas trabajará como limpiadora en un transbordador que cruza el canal de la Mancha, en un camping y en edificios de oficinas. Descubrirá entonces la explotación y la solidaridad, experiencia que plasma en este libro a través de multitud de anécdotas a menudo hilarantes, protagonizadas por unos personajes tremendamente humanos, a decir de la crítica. Primeras páginas disponibles en Anagrama ([http://www.anagrama-ed.es/PDF/fragmentos/CR\\_94.pdf](http://www.anagrama-ed.es/PDF/fragmentos/CR_94.pdf))

## El 63% de las mujeres víctimas de trata para la explotación sexual en Andalucía han sido captadas por el entorno familiar

EL 63% DE LAS MUJERES víctimas de trata con fines de explotación sexual en Andalucía han sido captadas en sus países de origen por las redes mafiosas a través de amigos, familiares o conocidos. Se trata de uno de los datos más llamativos del estudio sobre “Las Mujeres víctimas de trata con fines de explotación sexual en Andalucía”, elaborado por el Instituto Andaluz de la Mujer (IAM) a través de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (Cear). El estudio, pionero en la comunidad, es un “acercamiento al perfil de la mujer extranjera sometida a la trata con fines de explotación sexual en Andalucía”, detalló la directora del IAM, Soledad Pérez, durante la presentación del informe, que aporta “no sólo datos estadísticos cuantitativos y cualitativos, sino también propuestas de intervención para profesionales que trabajen en este ámbito”.

El estudio, basado en entrevistas a 150 mujeres víctimas de trata, desvela como primera conclusión que la principal forma de captación es el entorno familiar de la mujer. De hecho, llama la atención que el 77% de las entrevistadas hayan sido víctimas de agresiones sexuales por parte de la pareja, familiares o grupos armados, una situación que, explicó Pérez, “abona el terreno para que las redes de trata sean más atractivas para las mujeres, que las ven como salida a su situación precaria y excluyente”.

Son tres los principales motivos que impulsan a las mujeres a salir de sus países: por necesidad económica (55%); por situaciones familiares, desde el rechazo familiar por haber sido violadas hasta el cuidado de menores (22%); y los conflictos bélicos (23%).

El perfil de la víctima es el de una mujer joven (el 62% de las encuestadas tienen entre 26 y 35 años, predominando las menores de 30 años), con bajo nivel educativo (el 58% no tiene estudios o sólo primarios y el 23% tiene estudios secundarios) y con cargas familiares (el 57% tiene alguna responsabilidad familiar, y el 68% tiene hijos propios).

Por país de origen, el 36% de las víctimas de trata proviene de Europa del Este, seguido

por un 32% de Latinoamérica (sobre todo Brasil) y el 32% de África Subsahariana (sobre todo Nigeria). Llegan a España a través de diferentes medios, según la procedencia: desde Europa del Este, las redes utilizan transporte terrestre (autocar, furgoneta o tren); desde Latinoamérica el avión (con un prestamista con el que se adquiere una deuda de 15.000 a 20.000 euros); y desde África en autobús o patera (con una deuda de 20.000 a 40.000 euros). Por situación administrativa y jurídica, el 75% está en situación irregular o con documentos falsos y el 81% tiene orden de expulsión en España.

Respecto a los modos de control por parte de las redes, existe un control estrecho a través de amenazas y violencia física en los clubes. Las mujeres de confianza (con un rol más importante en la red) y otros agentes son más usuales en los pisos. Otros medios son la sustracción de la documentación o el cambio de la zona de explotación (para evitar el seguimiento).

El estudio aporta, a nivel cualitativo, otras conclusiones como la necesidad de una actuación informativa inmediata en los puntos de entrada masiva (como Ceuta y Melilla) para dificultar el contacto con la red en España y de un trabajo de concienciación desde el primer momento, dado que el 89% de las víctimas no se reconocen como tales, a pesar de que todas ellas tienen en común el priorizar la necesidad de salir de la prostitución.

A partir de ahí, el estudio recomienda, a nivel jurídico, fomentar la decisión de denunciar, articular medidas que garanticen la reflexión, elaborar una Ley Integral de víctimas de trata, agilizar la coordinación entre autoridades, formar a las personas profesionales, elaborar protocolos más ágiles, crear unidades especializadas que den información inmediata a las víctimas, crear turnos de abogados especializados, etc. A nivel social, se apuesta por reforzar recursos de acogida, coordinar mejor los recursos para evitar “peregrinaciones” a las mujeres, cubrir con ayudas los costes de alojamiento y alimentación, etc. A ello se suma la necesidad, en el ámbito sanitario, de reforzar una atención especial a un colectivo que sufre enfermedades como el VIH, consecuencia de la explotación.

## La Junta ha diseñado “la arquitectura de género” en esta legislatura a través del Plan Estratégico para la Igualdad

“A lo largo de esta legislatura hemos logrado implantar la transversalidad de género, la perspectiva de la igualdad, en todas las políticas de la Junta”, lo que ha permitido que “en materia de empleo estemos consiguiendo una reducción paulatina de la brecha salarial, que en conciliación más de 2.000 centros educativos formen parte del Plan de Apertura, que en el ámbito de la salud se incluya la variable sexo en todos los registros sanitarios, que en representación hayamos contado con un gobierno autonómico paritario y con equilibrio en los puestos de toma de decisiones, o que se incorpore la igualdad desde el inicio hasta el final de cualquier del proceso administrativo”. “Se trata de la configuración de una arquitectura de género en Andalucía”, concluyó la directora del Instituto Andaluz de la Mujer (IAM), Soledad Pérez, durante la presentación del primer informe que una comunidad autónoma realiza sobre la evolución de las políticas de igualdad tras la aprobación, hace ya 4 años, de la Ley andaluza de Igualdad.

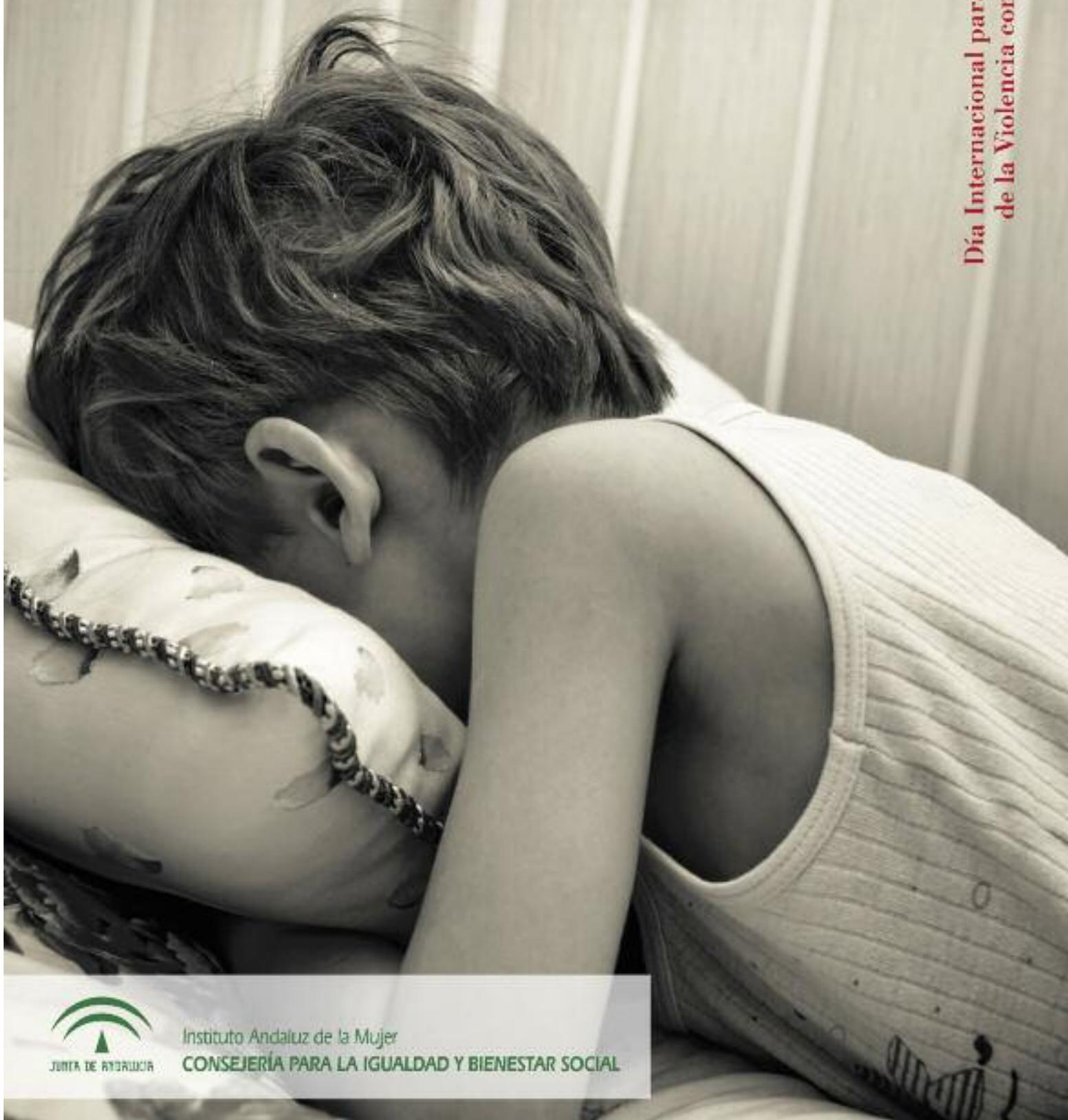
El informe contiene no sólo las políticas de igualdad llevadas a cabo por la Junta, sino también los principales avances logrados gracias a dichas políticas. En este sentido, la directora del IAM hizo una aproximación general a los avances logrados en la sociedad en materia de igualdad, así como a las desigualdades que aún quedan por superar. Así, en materia de educación, recordó que en los años 80, las personas que no accedían a la educación eran fundamentalmente mujeres, mientras que hoy más mujeres que hombres cursan estudios universitarios. En el ámbito del empleo, la tasa de actividad femenina ha aumentado un 20% en los últimos 20 años, si bien aún se encuentra casi 18 puntos por debajo de la de los hombres.

En materia de representación política, en la legislatura de 1982-1986 contó con la presencia de 6 mujeres en el Parlamento andaluz, mientras que en la actual hay 50 diputadas autonómicas, por lo que se ha pasado del 5,5% al 45,9% de representación femenina. Y respecto a la participación social, en Andalucía, en el año 1989 había 152 asociaciones, y en 2010, son 2.009 las asociaciones de mujeres que trabajan en la comunidad autónoma.

**¡POR FAVOR  
no Hagas Daño  
a mi madre!**

**25  
NOV**

**Día Internacional para la eliminación  
de la Violencia contra las Mujeres**



JUNTA DE ANDALUCÍA

Instituto Andaluz de la Mujer  
**CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL**